

CONSAGRACIÓN A SAN JOSÉ EN 33 DÍAS



*«Con corazón de padre: así José
amó a Jesús, llamado en los
cuatro Evangelios “El hijo de
José”»*

Patris Corde, 08 Diciembre de 2020

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN CONSAGRACIÓN A SAN JOSÉ	4
CUATRO GRACIAS DE LA DEVOCIÓN DE SAN JOSÉ	7
REPARAMOS EN EL TALLER DE SAN JOSÉ	8
ORACIÓN INICIAL	9
DÍA 1: ILUSTRE DESCENDIENTE DE DAVID	10
SIETE GOZOS BÍBLICOS DE SAN JOSÉ	12
LETANÍAS A SAN JOSÉ	13
CONSAGRACIÓN DIARIA A SAN JOSÉ	14
DÍA 2: LUZ DE LOS PATRIARCAS	15
DÍA 3: ESPOSO DE LA MADRE DE DIOS	16
DÍA 4: CASTO GUARDIÁN DE LA VIRGEN	18
DÍA 5: PADRE NUTRICIO DEL HIJO DE DIOS	20
DÍA 6: CELOSO DEFENSOR DE CRISTO	22
DÍA 7: JEFE DE LA SAGRADA FAMILIA	24
DÍA 8: SAN JOSÉ JUSTÍSIMO	26
DÍA 9: SAN JOSÉ CASTÍSIMO	29
DÍA 10: LA PRUDENCIA	31
DÍA 11: VALENTÍA	34
DÍA 12: LA OBEDIENCIA	35
DÍA 13: LA FE	37
DÍA 14: LA PACIENCIA	39
DÍA 15: LA POBREZA	42
DÍA 16: EL TRABAJO COTIDIANO	44
DÍA 17: HOGAR DULCE HOGAR	47
DÍA 18: GUARDIAN DE CONSAGRADOS	49

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

DÍA 19: PILAR DE LA FAMILIA	50
DÍA 20: CONFORTA EN LA AFLICCIÓN	51
DÍA 21: ESPERANZA DE LOS ENFERMOS	53
DÍA 22: PATRÓN DE LA BUENA MUERTE	55
DÍA 23: TERROR DE LOS DEMONIOS	57
DÍA 24: PROTECTOR DE LA IGLESIA	59
DÍA 25: GUARDIAN DE LOS MISTERIOS	61
DÍA 26: PATRÓN DE LOS CARPINTEROS	63
DÍA 27: LA JUSTICIA	65
DÍA 28: PROTECTOR DE LOS BEBES	66
DÍA 29: PATRÓN DE LOS VIAJEROS	68
DÍA 30: PATRÓN DE LOS INMIGRANTES	69
DÍA 31: LA INTERCESIÓN	71
DÍA 32: LA ALEGRÍA	72
DÍA 33: DÍA DE LA CONSAGRACIÓN	73
ACTO DE CONSAGRACIÓN A SAN JOSÉ	74
ORACIONES A SAN JOSÉ	76
OH SAN JOSÉ	76
MEMORARE A SAN JOSE	76
CONSAGRACIÓN DOS	77
ORACIÓN A SAN JOSÉ	78
CONSAGRACIÓN TRES	78
BIBLIOGRAFÍA Y CIBERGRAFÍA	79

INTRODUCCIÓN

CONSAGRACIÓN A SAN JOSÉ

En los Evangelios, San José es presentado como callado, fiel y apacible, incluso ante grave peligro y sufrimiento. Por esas razones, San José brinda un testimonio convincente y un modelo de cómo podemos crecer en espiritualidad en estos tiempos en que la familia es tan atacada y corremos peligro ante una verdadera avalancha de ideologías contrarias a la fe cristiana. Les animamos a desarrollar una tierna cercanía a San José y hacer que esta consagración os de una fe firme, una esperanza activa y una caridad ardiente para con Dios y el prójimo.



Aprovechando el año santo dedicado a san José quisimos unirnos con este sencillo homenaje a tan amable padre con esta consagración de 33 días en unión con la Diócesis de Detroit y basados en la Consagración escrita por el Padre Donald Calloway, agregando otras oraciones propias para cada día, como los 7 gozos bíblicos y las letanías, además de una consagración propia de cada día editada del cenáculos a los Sagrados Corazones Unidos.

Con la frase "Guardián del misterio de Dios" utilizada para describir el papel de San José en la historia de la salvación, el Papa San Juan Pablo II nos ha dejado con un punto de partida para todos nosotros, convertirnos en una nueva creación, convertirnos en personas que, habiendo sido

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

unidas por el Santo Espíritu, ahora estamos llamados a sacar vida del Misterio de Dios, del Misterio hecho carne en el persona de Jesucristo, el que nos invita a seguirlo, llamados a ser fieles guardianes del misterio de Dios, custodios de Jesús y de María.

Al hacer esta consagración a San José, le pedimos al Espíritu Santo, a través del patrocinio de San José y a imitación de él, para poner de relieve la identidad que recibimos en nuestro bautismo, renacer para que podamos volver permanentemente nuestra mirada y maravillarnos de la maternidad de María, del niño que creció en sabiduría y fuerza, que por su sufrimiento, muerte y resurrección redime el mundo, un amor inacabable definitivamente y proclamado para siempre. Jesús, por su sagrada persona y carne, ha convertido a la familia en un pesebre, que encierra el misterio de la filiación, de la auténtica donación conyugal, de la casta fidelidad a la voluntad de Dios y de la gloria de su nombre.

Dios usará esta consagración para hacerte crecer en espiritualidad bíblica y en virtudes. Si todavía no entendemos que Jesús y su sufrimiento, muerte y resurrección es el nuevo punto de inflexión de la historia, para cada uno de nosotros y para toda nuestra historia, entonces necesitamos especialmente esta consagración. Necesitamos la ayuda de Aquel a quien Dios confió este misterio, que nos ayude a quitar las escamas de nuestros ojos, que turbaban a San Pablo y todavía nos frustran, para que la grandeza que Dios tiene la deposite en todos nosotros, además que nos revele su gloria.

Llamamos sobre todo a, padres, jóvenes y ancianos, a que presten especial atención a los desafíos diarios contenidos en esta consagración, y ver en ellos un desafío a nuestra complacencia y letargo, para comenzar a ejercitar de nuevo el don que se convierte claro para nosotros mientras meditamos sobre la maternidad de María y la maternidad de nuestras amadas esposas, madres y hermanas.

El Papa Pío IX lo declaró a san José Patrono Universal de la Iglesia el 08 de diciembre de 1870, cuando se llevaba a cabo el Concilio Vaticano I. Santa Teresa de Ávila, san Vicente Ferrer, santa Brígida, san Francisco de Sales y san Juan Eudes figuran entre los propagadores de su devoción.

Aunque es apropiado consagrarse en cualquier día del año, las personas a menudo eligen hacerlo en los días de fiesta de San José. Les animamos a prepararse y consagrarse a San José con todo el amor y la devoción. Dios nos bendiga a todos y nos conceda un compartir en la renovación de todas nuestras familias.

“La consagración total a san José significa que se lleva a cabo un acto de confianza filial a este espiritual para que pueda cuidar de nuestro bienestar espiritual y llevarnos a Dios. La persona que se consagra a san José quiere estar lo más cerca posible a su padre espiritual, hasta el punto de parecerse en virtud y santidad¹”.

+ Obispo Gerard Battersby y Equipo Editorial

¹ Padre Donald Calloway.

CUATRO GRACIAS DE LA DEVOCIÓN DE SAN JOSÉ

Hay cuatro favores particularmente vinculados a su devoción:

1. El amor de Jesús y de María. Si Dios, infinitamente sabio, ha establecido la debida proporción entre las causas y los efectos y entre los medios y el fin, es cosa bien cierta que debió dar a San José un corazón relativamente digno de los que él debía amar, digno de los corazones sagrados de Jesús y de María, un corazón más encendido en amor que el del más abrasado serafín. ¿Quién podrá, decir cuánto ha amado José a Jesús y a María y con qué gusto nos oye cuando le pedimos que nos conceda el amarles como él?...

2. Habiendo sido San José el custodio de la pureza de la Reina de las vírgenes, debe y quiere ser el **custodio de la pureza virginal** de todas las almas que componen el séquito de María. Confiémosle, pues, este inestimable tesoro tan querido de Jesús. Recurramos a él como una hija a su padre, desde el momento en que sintamos los ataques del enemigo de nuestra salvación; depositemos en sus manos el lirio de nuestra castidad rodeado de nuestras más humildes y fervorosas oraciones, y él nos lo conservará en toda blancura.

3. Poseído por completo del amor de Jesús y de María, José no pensaba más que en ellos, no hablaba más que con ellos, o de ellos, lo cual le daba **una vida interior intensa en sumo grado**. Vayamos a él, si queremos vivir de esta vida divina, la única sola digna de un cristiano.

4. *A todos aquellos que le aman y le honran concede José el **morir como él, en el amor y en la oración y misericordia de Jesús y en los brazos de María**, gracia que corona y asegura todas las demás.*

REPARAMOS EN EL TALLER DE SAN JOSÉ

1. *El rechazo al Amor de Dios.*
2. *La infidelidad, la ignorancia y la desobediencia a los Mandamientos del Señor.*
3. *Reparar a los Tres Sagrados Corazones Unidos de la Santa Familia de Nazaret.*
4. *Reparar por los pecados y la infidelidad de los sacerdotes del Señor.*
5. *Reparar por los pecados y la infidelidad de los religiosos y religiosas.*
6. *Reparar por los pecados y la infidelidad de todos los bautizados miembros del Cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia.*
7. *Reparar por las almas que viven sumergidas en cualquier clase de vicio y pecado, especialmente por los pecados contra la pureza.*

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

ORACIÓN INICIAL

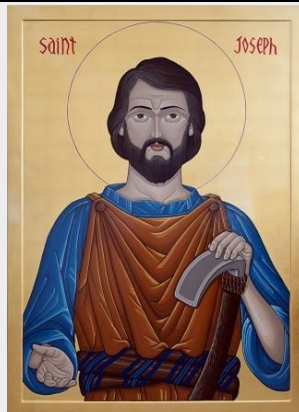
San José, mira nuestra familia, moldéala, púlela y restáurala con tus herramientas para que sea una obra terminada donde se sientan a gusto Jesús y María como en tu Taller de Nazaret.

San José ayúdanos en tu taller a hacer una obra de arte para Dios. Nuestra pereza préstala con la diligencia, de la lujuria has que tomemos distancia con el metro de la castidad, la gula nivélala con la templanza, la ira serrúchala con la paciencia, la envidia hazla viruta con el formón de la caridad, la avaricia púlela con el cepillo de la generosidad y a la soberbia golpéala con tu martillo de la humildad.

San José danos una escoba para barrer tanta negatividad en la familia. Danos un trozo de madera para que a nadie le falte una mesa, una silla o un lugar donde reposar dentro de nuestro hogar. Danos un taller lleno de virutas donde todos quepamos y todos se sientan amados con el calor de un hogar.

San José prepara nuestras almas para el encuentro con Dios y alcánzanos el Espíritu Santo con silencio y oración para glorificar al Padre y al Hijo en todas las familias del mundo, soberano protector. Y también danos la capacidad de soñar con el santo Ángel del Señor y al despertar obedecer a la Palabra de Dios.

San José terror de los demonios y patrón de la Iglesia, te encomendamos el Papa, obispos y



sacerdotes junto a todos los consagrados, especialmente tus devotos josefinos.

San José a ti que todo un Hombre Dios te obedeció te pido por los enfermos del alma, cuerpo y corazón y por los que sufren tristeza o desolación; y protege los trabajadores y desempleados.

San José Padre adoptivo de Jesús líbranos del pecado, saca las almas del purgatorio y que consolemos y reparemos nuestros pecados con las obras de misericordia. Amén.

DÍA 1: ILUSTRE DESCENDIENTE DE DAVID MEDITACIÓN Y REFLEXIÓN

Los profetas del Antiguo Testamento siempre enseñaron que el Mesías iba a surgir del simiente de David, el gran héroe-rey al que los judíos miraban hacia atrás con tanto orgullo. La profecía fue declarada por primera vez por el profeta Natán al mismo rey David en el libro 2 de Samuel:

8 Y ahora, esto es lo que le dirás a mi servidor David: Así habla el Señor de los ejércitos: Yo te saqué del campo de pastoreo, de detrás del rebaño, para que fueras el jefe de mi pueblo Israel. 9 Estuve contigo dondequiera que fuiste y exterminé a todos tus enemigos delante de ti. Yo haré que tu nombre sea tan grande como el de los grandes de la tierra. 10 Fijaré un lugar para mi pueblo Israel y lo plantaré para que tenga allí su morada. Ya no será perturbado, ni los malhechores seguirán oprimiéndolo como lo hacían antes, 11 desde el día en que establecí Jueces sobre mi pueblo Israel. Yo te he dado paz, librándote de todos tus enemigos. Y el Señor te ha anunciado que él mismo te hará una casa. 12 Sí, cuando hayas llegado al término de tus días y vayas a descansar

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

con tus padres, yo elevaré después de ti a uno de tus descendientes, a uno que saldrá de tus entrañas, y afianzaré su realeza. 13 El edificará una casa para mi Nombre, y yo afianzaré para siempre su trono real. 14 Seré un padre para él, y él será para mí un hijo. Si comete una falta, lo corregiré con varas y golpes, como lo hacen los hombres. 15 Pero mi fidelidad no se retirará de él, como se la retiré a Saúl, al que aparté de tu presencia. 16 Tu casa y tu reino durarán eternamente delante de mí, y su trono será estable para siempre». 17 Natán comunicó a David toda esta visión y todas estas palabras. (2 Samuel 7, 8-17)

José era de la sangre real de David. Los evangelios de Mateo y Lucas muestran el linaje de José al rey davídico. Jesús es el Hijo de José por ley y por lo tanto tiene el derecho legal de ser llamado descendiente del rey David. José es llamado "Hijo de David" por el ángel que le ordenó que llevara a María a su casa (Mateo 1, 20). El ángel le recuerda su ascendencia real y el papel que Dios le había dado en la venida del Mesías. Dios nos da a cada uno de nosotros un papel en Su plan de salvación. Naciste para un tiempo como este (Ester 4:14). Reflexiona sobre el papel que Dios te ha dado y las personas que te tiene confiadas.

ORACIÓN

San José, ruega por mí para que tenga la gracia de cumplir con mi función y cuidar las personas que Dios me ha confiado.

DESAFÍO DIARIO:

Reflexiona sobre tu identidad como amado hijo de Dios Padre y cómo estás ayudando a los que están a tu cargo a acercarse a Jesús.

SIETE GOZOS BÍBLICOS DE SAN JOSÉ

<i>En sueños un ángel del Señor apareció, no temas recibir a María tu esposa, pues lo concebido en ella es del Espíritu Santo.</i>	<i>¡Pues sois Santo sin igual y del mismo Dios amado! ¡Sed san José en esta vida nuestro abogado!</i>
<i>Humildes Pastores y Reyes sabios, de prisa a Belén acuden para ubicarlo buscan a María, a José y al niño para darle en el pesebre regalos y adorarlo.</i>	
<i>José al niño le pondrás por nombre Jesús y fue grande la alegría, porque con el Padre y el Espíritu de los pecados a su pueblo salvaría.</i>	
<i>Puedes dejar a tu siervo irse en paz Porque el Señor hecho niño ha venido las almas a salvar, y ante todos los pueblos luz para iluminar.</i>	
<i>Estuviste 3 años en Egipto para que se cumpliera la profecía hasta el regreso a Nazaret protegeste la Sagrada Familia.</i>	
<i>Como carpintero te santificas con María trabajando con constancia, cada día junto al niño que crece en estatura, sabiduría y gracia.</i>	
<i>Después de la angustia de perderlo, tras hallarlo en el Templo, en medio de doctores y preguntando te alegras de verlo en la obra de su Padre laborando.</i>	

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

LETANÍAS A SAN JOSÉ

**Señor, ten misericordia de nosotros
Cristo, ten misericordia de nosotros.
Señor, ten misericordia de nosotros.
Cristo óyenos. Cristo escúchanos.**

**Dios Padre celestial, ten misericordia de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten misericordia de nosotros.
Dios Espíritu Santo, ten misericordia de nosotros.
Santa Trinidad, un solo Dios, ten misericordia de nosotros. Santa María, ruega por nosotros.**

**San José,
Ilustre descendiente de David
Luz de los Patriarcas
Esposo de la Madre de Dios
Casto guardián de la Virgen,
Padre nutricio del Hijo de Dios,
Celoso defensor de Cristo,
Jefe de la Sagrada Familia,
José, justísimo,
José, castísimo,
José, prudentísimo
José, valentísimo.
José, fidelísimos.
Espejo de paciencia.
Amante de la pobreza,
Modelo de trabajadores,
Gloria de la vida doméstica,
Custodio de Vírgenes,
Sostén de las familias
Consuelo de los desgraciados,
Esperanza de los enfermos,
Patrón de los moribundos**

***¡RUEGA POR
NOSOTROS!***

***¡RUEGA POR
NOSOTROS!***

***¡RUEGA POR
NOSOTROS!***

Terror de los demonios, Protector de la Santa Iglesia,	
---	--

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: escúchanos, Señor,

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: ten misericordia de nosotros.

V.- Le estableció señor de su casa.

R.- Y jefe de toda su hacienda.

Oremos: Oh Dios, que en tu inefable providencia, te dignaste elegir a San José por Esposo de tu Santísima Madre: concédenos, te rogamos, que merezcamos tener por intercesor en el cielo al que veneramos como protector en la tierra. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

CONSAGRACIÓN DIARIA A SAN JOSÉ

Glorioso Patriarca San José, Protector de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, me consagro a tu Corazón de padre y también consagro a mi familia terrenal a tu Paternal Protección, para que nos mantengas en resguardo discreto y seguro en estos tiempos.



Glorioso Patriarca San José ayúdanos a vivir tu ejemplo de Caridad sirviendo a Dios y a nuestros hermanos. Danos tu Fe y confianza en la Divina Providencia, y que vivamos unidos aceptando siempre en nuestra vida la Divina Voluntad. Ayúdanos a vivir tu Esperanza para que seamos

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

verdaderos testigos del Evangelio que nuestro Señor Jesucristo ha enseñado, que como familia nos asemejemos a vuestra Sagrada Familia y seamos testimonios de entrega, humildad y sencillez. Glorioso Patriarca San José que nuestra familia sea un Cenáculo de oración e Iglesia doméstica. No permitas, que ni uno sólo se pierda muriendo sin los Sacramentos y sin tu amable presencia al lado de cada moribundo. Te confiamos nuestra familia, que es el mayor bien que el Cielo nos ha prestado para juntos alcanzar la Gloria Celestial. Amén.

DÍA 2: LUZ DE LOS PATRIARCAS

MEDITACIÓN

San José es llamado la Luz de los Patriarcas porque es la luz brillante entre los precursores de Cristo. Fue uno de los grandes patriarcas de una larga línea de siervos (Abraham, Isaac, Jacob, David, etc.) que esperaban al Mesías. Todos Los patriarcas del Antiguo Testamento presagiaron la luz paterna de Dios brillando a través de la paternidad de San José. San José es el portador de la luz y nos ayuda a recibir la luz de Cristo. Él nos trae a Jesús, la verdadera Luz del Mundo, para que podamos ser una luz para los demás. Como Jesús nos dice:

14 Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. 15 Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. 16 Así debe brillar ante los

ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo. (San Mateo 5, 14-16)

ORACIÓN

San José, ruega por mí para que la luz de Cristo ilumine mi vida para que mis palabras y obras glorifiquen a nuestro Padre celestial.

DESAFÍO DIARIO:

Identifica una forma en que puede ser la luz de Cristo para aquellos que encuentres y puedas servir en este día.

.

DÍA 3: ESPOSO DE LA MADRE DE DIOS

MEDITACIÓN

El 19 de marzo, la Iglesia celebra la Solemnidad de San José, pero lo hacemos por referencia a su ser "el Esposo de la Santísima Virgen María". De hecho, San José toda la vida está definida por su relación con los demás. Él es el padre terrenal de Jesús, y el esposo de María. La fiesta celebra su fidelidad y valentía en el cumplimiento de sus obligaciones para con cada uno de ellos. San José es el hombre de acción y sus acciones están orientadas a la voluntad de Dios. Cualquier visión que él pudo haber tenido de su vida fue radicalmente alterada esa noche cuando el ángel se apareció en un sueño:

“Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús,

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados».

San Mateo 1, 20-21.

Después de esta visión se nos dice que cuando José se despertó, hizo lo que le dijo el ángel. (Mateo 1: 20-22, 24). Habiendo contemplado una vida sin María, ahora ve que ser el marido de María y criar un hijo, será su futuro. Jesús es el Hijo de Dios y la Segunda Persona de la Trinidad; María es la Madre de Dios y Madre de la Iglesia; y José es recordado en relación con ellos. La grandeza de José se encuentra en su disposición a dejar que María y Jesús sean quienes debieran ser. Como Juan el Bautista, disminuye para que aumenten

ORACIÓN

San José, ruega para que pueda imitar tu abnegación y dejar de lado mis propias ambiciones por la Voluntad de Dios, para que tú crezcas y yo disminuya.

DESAFÍO DIARIO

Examina qué tan dispuesto estás a dejar de lado tus propios planes y ambiciones y así como San José, buscar en silencio servir primero las necesidades de los demás primero.

DÍA 4: CASTO GUARDIÁN DE LA VIRGEN

MEDITACIÓN

San José fue el esposo de la Madre de Dios, pero también, debido a una maravillosa singularidad, el guardián de su virginidad. Así como en María se combinan de manera milagrosa dos situaciones en apariencia incompatibles: la maternidad y la virginidad, lo mismo sucede con San José: es esposo de María y también protector de la virginidad de su esposa. San José y María vivieron en lo que se le llama “*matrimonio josefita*”.

La castidad es una virtud importante. Ser casto es tener dominio propio y estar en control de las propias pasiones y sexualidad. La castidad preserva el corazón y el cuerpo humano para una auténtica entrega de sí mismo. Toda la gente, sin importar su vocación en la vida, está llamada a la castidad.

Después de Jesús, San José es el mejor ejemplo de castidad masculina. En un mensaje que el mismo San José le dio a la hermana María Efrén en marzo de 1958, dijo: “*Dejen que los padres también imiten mi gran pureza de vida y el profundo respeto que le tengo a mi esposa Inmaculada. Dejen que sean ejemplos para sus hijos y para los demás hombres, al nunca hacer nada de forma intencional que pueda causar escándalo dentro del pueblo de Dios*”².

San José se casó con una mujer hermosa y la trató con respeto, dignidad y reverencia. Si los hombres de hoy en día fueran más como San José —*protectores y*

defensores de la belleza, en lugar de consumidores y abusadores del misterio femenino— ¡Qué mundo tan diferente sería!

Aunque a algunos hombres se les ha llamado a consagrarse en celibato, a la mayoría se les llama al matrimonio. Ambas vocaciones son necesarias. Sin matrimonio, no hay hijos. Sin sacerdotes, no hay Sacramentos. Los hombres casados deben ser castos en el matrimonio; los sacerdotes y obispos deben ser castos en el sacerdocio. Dios quiere que todos los hombres ejemplifiquen la castidad y la entrega de sí mismo de San José³.

ORACIÓN

San José, en un mundo cegado por la impureza, ayúdame a resistir las tentaciones y tener dominio propio sobre mis pasiones. Ruega por mí para vivir mi vocación y camino en santidad.

DESAFÍO DIARIO:

Decídetes hoy a confrontar decididamente los patrones de pensamientos impuros, palabras y hechos y reemplazarlos con la virtud de la castidad con la ayuda de San José.

Rezar a continuación los gozos, las letanías y la consagración diaria.

² Calloway, Donald H. Consecration to St. Joseph: The Wonders of Our Spiritual Father (págs. 199-200). Marian Press. Edición en Kindle.

³ Calloway, Donald H. Consecration to St. Joseph: The Wonders of Our Spiritual Father (pág. 44). Marian Press. Edición en Kindle.

DÍA 5: PADRE NUTRICIO DEL HIJO DE DIOS

MEDITACIÓN

En la tradición antigua judía, el padre tiene la responsabilidad legal de darles el nombre a los hijos. Jesús no tenía padre terrenal, por lo tanto, le pertenecía a su Padre celestial darle un nombre. Dios Padre le transfirió este derecho a José, para que en Su lugar, él le diera el nombre de Jesús (Mateo 1, 21). Al hacer esto, Dios Padre le confirió a José el cuidado paternal de Su Hijo unigénito.

La paternidad de San José es un misterio que merece una reflexión profunda. Es posible que veamos el anuncio del ángel a José como la contraparte de la Anunciación del ángel Gabriel a María. Al igual que María, José recibió el llamado de su papel en la historia de salvación. Además, el papel de la historia de salvación de José se extiende hasta el día de hoy. En su aparición a la hermana María Efrén, San José revela lo siguiente: *“Toda paternidad está bendecida en mí, a quien el Padre Eterno escogió como su representante en la Tierra, el padre virgen de su propio Hijo Divino. A través de mí, el Padre Celestial ha bendecido a toda la paternidad y a través de mí continuará haciéndolo hasta el final de los tiempos. Mi paternidad espiritual se extiende a todos los hijos de Dios y juntos, con mi esposa Virgen los cuido con mucho amor y atención”*.

En su vida terrenal, San José participó en muchos misterios que no comprendía. Su vida tuvo muchas vueltas y giros y constantemente se enfrentó a circunstancias que requerían de una confianza heroica en Dios. La paternidad terrenal (ya sea biológica o espiritual) también requiere de confianza heroica en Dios. La vida

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

está llena de circunstancias fuera de nuestro control. Sin embargo, los padres en la actualidad se sienten reconfortados en el amor y en la paternidad espiritual de San José. Así como cuidó a Jesús en la Tierra, también te va a cuidar a ti en tu peregrinaje cotidiano.

ORACIÓN

San José, ruega por mí para que confíe en los planes que Dios tiene para mí y para mi familia, especialmente en tiempos difíciles. Cuida de mi vida y sé mi proveedor y protector en un mundo que está lleno de incertidumbre.

DESAFÍO DIARIO:

Acude a San José por su paternidad espiritual y por la gracia de tener su misma confianza absoluta en Dios ante cada reto, presente y futuro, en el cuidado de tu familia.

Rezar a continuación los gozos, las letanías y la consagración diaria..

DÍA 6: CELOSO DEFENSOR DE CRISTO

MEDITACIÓN

A San José se le llama ferviente defensor de Cristo porque cuando Cristo fue amenazado y perseguido él no titubeó, ni por un momento, para defender y proteger a Jesús y a María. Cuando Herodes amenazó con matar al niño Jesús, él escuchó las instrucciones de Dios y obedeció al llevar a la Sagrada Familia a Egipto:

“Cuando se marcharon he aquí, un ángel del Señor se apareció en un sueño a José y le dijo:— Levántate, toma al niño y a su madre, huye con ellos a Egipto y quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo. José se levantó, tomó al niño y a la madre en plena noche y partió con ellos camino de Egipto” Mateo 2, 13-14.

Nosotros también tenemos la oportunidad y el deber de defender a Cristo y a Su Iglesia en la actualidad. Contamos con la presencia plena de Cristo entre nosotros en el Santísimo Sacramento. La Eucaristía, el mismo cuerpo, sangre, alma y divinidad de Cristo, es nuestro regalo máspreciado, sin embargo, mucha gente no entiende o no cree en Su verdadera presencia en la Eucaristía. ¿Mostramos nosotros verdadero amor y reverencia a Cristo en el Santísimo Sacramento?, ¿Vamos a misa con fe y guiamos al pueblo de Dios que Dios nos ha confiado hacia el Señor Eucarístico? Como discípulos fieles de Jesús, el mundo nos criticará, odiará, ridiculizará y burlará, a menudo por nuestra propia familia y amigos. Nuestro sufrimiento podrá ser grande, pero nuestro testimonio de Jesús, será mayor.

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

Tomemos la decisión hoy mismo de hacer de la Eucaristía una prioridad en nuestras vidas. Dejemos que Jesús transforme nuestros corazones. Seamos el Sagrario viviente del Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús.

Seamos valientes para ir y recibir a Cristo en la Sagrada Eucaristía con humildad y entrega y llevar una vida de unión con Jesús profundamente eucarística de la mano de san José.

ORACIÓN

San José, ¡Defensor de Cristo! Enséñanos a defender a Cristo con fervor. Ora por nosotros para que seamos dignos de amar y defender a Cristo como tú lo amaste y defendiste..

DESAFÍO DIARIO:

Reflexiona en la realidad y en el poder de Jesús al estar plenamente presente en la Sagrada Eucaristía, y si no lo has hecho todavía, haz que la misa dominical sea una actividad no negociable para tu familia.

Reza a continuación los gozos, las letanías y la consagración diaria, cada vez con mayor fervor, amor y guardando todo en su corazón.

DÍA 7: JEFE DE LA SAGRADA FAMILIA

MEDITACIÓN

“Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén, a celebrar la fiesta de la Pascua... Después el niño regresó a Nazaret con sus padres y siguió sujeto a ellos” (Lucas 2, 41- 51)

Jesús, María y José componen la Sagrada Familia. Jesús era Dios y María, la Madre de Dios. Sin embargo, vemos en el pasaje anterior que San José era el jefe de la Sagrada Familia. Por treinta años, Jesús y María lo honraron y obedecieron.

En el siguiente pasaje bíblico, San Pablo hace un llamado a las esposas y esposos para que como familia sean imitadores de Cristo que se entrega a la Iglesia:

“Guárdense mutuamente respeto en atención a Cristo. Que las mujeres respeten a sus maridos, como si se tratara del Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza y salvador del cuerpo, que es la Iglesia. Sí, pues, la Iglesia es dócil a Cristo, séanlo también, y sin reserva alguna, las mujeres a sus maridos. Ustedes, los maridos, amen a sus esposas, como Cristo amó a la Iglesia. Por ella entregó su vida a fin de consagrarla a Dios, purificándola por medio del agua y la palabra. Se preparó así una Iglesia radiante, sin mancha, ni arruga, ni nada semejante; una Iglesia santa e inmaculada. Este es el modelo según el cual

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

***los maridos deben amar a sus esposas, como
cuerpos suyos que son. El que ama a su esposa, a sí
mismo se ama”
Efesios 5, 21-28.***

Con Jesús como modelo, el hombre debe seguir el camino de un servidor-líder. El hombre muere a sí mismo y pone como prioridad las necesidades de su familia sobre las suyas. Se preocupa por el bienestar espiritual de la familia. Busca maneras de ayudar a sus miembros a crecer en su relación con Dios. Provee apoyo físico, gracia y ánimo. Está listo para proteger, ayudar y defender. En las buenas y en las malas, está preparado para dar la vida por aquellos que han sido confiados a su cuidado.

Jesús y María se deleitan en el liderazgo y el servicio de San José. Su ejemplo paternal muestra que la fuerza, la autoridad y el liderazgo son para estar al servicio de los demás. Las familias y las parroquias de todo el mundo se fortalecerían si los esposos y sacerdotes imitan a San José.

ORACIÓN

San José, jefe de la Sagrada Familia, ayúdame a vivir mi papel como jefe de mi hogar (o jefe de mi parroquia) en humilde servicio. Ora para que tenga la gracia de imitar el amor de sacrificio de Cristo y amar a aquellos que Él ha confiado a mi cuidado.

DESAFÍO DIARIO:

Piensa en una manera de “morir a ti mismo” y pon como prioridad las necesidades de tu familia (o las necesidades de las familias de tu parroquia) sobre las tuyas. Comprométete con esta forma de actuar por lo menos por una semana.

DÍA 8: SAN JOSÉ JUSTÍSIMO⁴ MEDITACIÓN

Cuando nos encontramos con la figura de san José consideramos el calificativo de «justo», en el que se compendia toda la espiritualidad de la Antigua Alianza. Los «justos» son quienes viven las indicaciones de la Ley precisamente desde dentro, aquellos que, con su ser justos según la voluntad de Dios revelada, van adelante por su camino y crean espacio para la nueva intervención del Señor. En ellos, la Antigua y la Nueva Alianza se compenetran mutuamente, se unen para formar una sola historia de Dios con los hombres.

La calificación de José como hombre justo (zaddik) va mucho más allá de la decisión de aquel momento: ofrece un cuadro completo de san José y, a la vez, lo incluye entre las grandes figuras de la Antigua Alianza, comenzando por Abraham, el justo. Si se puede decir que la forma de religiosidad que aparece en el Nuevo Testamento se compendia en la palabra «fiel», el conjunto de una vida conforme a la Escritura se resume en el Antiguo Testamento con el término «justo».

⁴ Seguimos aquí a Joseph Ratzinger en su libro: La infancia de Jesús, 15 de agosto de 2012. Día de la Solemnidad de la Asunción al cielo de María.

El Salmo 1 ofrece la imagen clásica del «justo». Así pues, podemos considerarlo casi como un retrato de la figura espiritual de san José. Justo, según este Salmo, es un hombre que vive en intenso contacto con la Palabra de Dios; «que su gozo está en la ley del Señor» (v. 2). Es como un árbol que, plantado junto a los cauces de agua, da siempre fruto. La imagen de los cauces de agua de las que se nutre ha de entenderse naturalmente como la palabra viva de Dios, en la que el justo hunde las raíces de su existencia. La voluntad de Dios no es para él una ley impuesta desde fuera, sino «gozo». La ley se convierte espontáneamente para él en «evangelio», buena nueva, porque la interpreta con actitud de apertura personal y llena de amor a Dios, y así aprende a comprenderla y a vivirla desde dentro.

Mientras que el Salmo 1 considera como característico del «hombre dichoso» su habitar en la Torá, en la Palabra de Dios, el texto paralelo en Jeremías 17,7 llama «bendito» a quien «confía en el Señor y pone en el Señor su confianza». Aquí se destaca de manera más fuerte que en el salmo la naturaleza personal de la justicia, el fiarse de Dios, una actitud que da esperanza al hombre. Aunque ninguno de los dos textos habla directamente del justo, sino del hombre dichoso o bendito, podemos no obstante considerarlos con la imagen auténtica del justo del primer testamento y, así, aprender también a partir de aquí lo que Mateo quiere decirnos cuando presenta a san José como un «hombre justo».

ORACIÓN

San José, justísimo, ruega por mí para que pueda crecer en la virtud de la justicia. Ayúdame a

**examinar mi vida para ver si realmente estoy
abierto a todo lo que Dios quiere de mí.**

DESAFÍO DIARIO:

***Decide ser completamente honesto y justo en cada
interacción que tengas durante este día.***

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

DÍA 9: SAN JOSÉ CASTÍSIMO

MEDITACIÓN

Las Escrituras advierten de manera clara evitar la inmoralidad:

“Destruyan lo que hay de mundano en ustedes: la lujuria, la impureza, las pasiones desenfrenadas, los malos deseos y la avaricia, que es una especie de idolatría” Col 3, 5.

San José es un poderoso intercesor en la batalla por la pureza. Si las tentaciones en contra de la pureza agitan tu mente, corazón y alma, ¡aférrate a José! San José tiene la capacidad de aumentar la virtud de la castidad en tu corazón y guiarte hacia el amor verdadero y lleno de virtud de Dios y de los demás.

La Iglesia necesita sacerdotes santos y llenos de virtud y el mundo necesita hombres santos que amen a sus esposas como San José amó a María. Si los hombres reverencian a sus esposas como templos sagrados, las familias se renovarán y se superarán los males de nuestro tiempo que atacan la dignidad de la persona humana. ¿Cuántos corazones hay como el de San José? ¿Cuántos corazones hay como el de María?

¡Oh Jesús manso y humilde de corazón, has mi corazón semejante al tuyo!

¡Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío!

San José, ruega por nosotros.

San Juan evangelista, ruega por nosotros.

Santa Filomena, ruega por nosotros.

Santa María Goretti, ruega por nosotros.

DESAFÍO DIARIO

De manera honesta y en oración, confronta y deja al descubierto todos los pensamientos y acciones contra la castidad, aunque parezcan inofensivas, insignificantes o habituales. Decide llevarlas al sacramento de la Reconciliación

ORACIÓN

San José, castísimo, ora para que crezca en la virtud de la castidad. Ayúdame a salir victorioso en contra de la lujuria y triunfante sobre el pecado.

Pelea por mí en contra de la maldad y de las trampas del demonio y ayúdame a refugiarme en ti

NOTA: Hacer a continuación los gozos, letanías y consagración interiorizando cada palabra.

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

DÍA 10: LA PRUDENCIA MEDITACIÓN

Desde los tiempos antiguos y en diversas culturas, tradicionalmente se han reconocido cuatro virtudes como la base indispensable de todas las demás, como los “goznes” (cardines en latín, y por eso “cardinales”) sobre los



cuales giran todas las demás. “Cuatro virtudes desempeñan un papel fundamental. Por eso se las llama ‘cardinales’; todas las demás se agrupan en torno a ellas. Estas son la prudencia [o sabiduría], la justicia [o imparcialidad], la fortaleza [o valentía] y la templanza [o autocontrol]” (C 1805). Se las menciona por su nombre en las Escrituras *¿Amas la justicia? El fruto de sus esfuerzos son las virtudes, porque ella enseña la templanza y la prudencia, la justicia y la fortaleza, y nada es más útil que esto para los hombres en la vida.* Sb 8, 7 y “bajo otros nombres, estas virtudes son alabadas en numerosos pasajes de la Escritura” (C 1805).

La prudencia “no se confunde ni con la timidez o el temor” (C 1806). Quizás “sabiduría moral práctica” es un término más claro hoy para esta virtud. La prudencia es *“la virtud que dispone la razón práctica [la mente pensando sobre lo que se debe hacer] a discernir en toda circunstancia nuestro verdadero bien a elegir los medios rectos para realizarlo... Gracias a esta virtud aplicamos sin error los principios morales a los casos particulares...”* (C 1806).

La prudencia es la habilidad de actuar de acuerdo con el conocimiento y la sabiduría. Los Proverbios nos ayudan a ver el valor de la sabiduría y de la prudencia: *“Prefieran mi instrucción a la plata, y el conocimiento al oro puro; pues la sabiduría es más valiosa que las perlas, ninguna joya se le puede comparar. Yo, la Sabiduría, convivo con la prudencia y he encontrado el arte de la discreción”* Prov. 8, 10-12,

En cada situación de la vida, San José fue un modelo de prudencia. Oró y esperó en el Señor a que le revelara los misterios del embarazo de su esposa. Educó al Dios-Hombre, y en cada situación, permitió que la prudencia gobernara sus acciones. Cada vez que José supo cuál era la voluntad de Dios, actuó con decisión, rapidez y acierto. No actuó ni de forma precipitada ni tímida, sino con prudencia.

4. Prudencia

La Prudencia es la *sal* de todas las virtudes: es el *sol* que debe calentarlas y el *Regulador* que las debe medir. Es también esta virtud hija del Orden: y como su primogénita y la primera en hermosura. Ella debe acompañar todos los actos, así interiores como exteriores de la criatura. Es muy grande esta virtud: y el alma que la tiene, posee un tesoro inapreciable: pero es rara en la tierra el alma que la posee. Esta virtud es muy escondida: y ¡cuántas veces el hombre cree que obra bajo la sombra de esta virtud! y no obra sino por pasiones, y sólo Yo lo veo. Muchos de los escollos de la vida espiritual provienen de la falta de esta virtud. El salva-vidas de la Prudencia es la Obediencia: es decir, la Obediencia suple lo que debiera hacer la Prudencia. Para todos los Directores y Superiores de todas clases es indispensable esta virtud. Se alcanza primero por la Oración y después por la experiencia. CC 13, 46.

ORACIÓN

San José, ayúdame a aumentar la virtud de la prudencia. Guíame para hacer lo correcto sin importar cuánto tenga que sufrir por ello.

DESAFÍO DIARIO:

¿Hay situaciones en mi vida en este momento que requieran de gran sabiduría y prudencia para saber qué es lo correcto? Si es así, identifícalas y decide buscar la sabiduría de Dios por medio del consejo y de la oración para prepararte a actuar con prudencia.

DÍA 11: VALENTÍA MEDITACIÓN

San José brilla como modelo de valentía y templanza. Cuando el ángel le dijo “*no tengas reparo en convivir con María, tu esposa*” (Mateo 1, 20), él obedeció con valentía. Viajó muchas millas a Belén en el frío y viento solo para enfrentarse con el rechazo cuando llegó. Encontró refugio en un albergue de animales para que naciera Jesús. Solo unos días más tarde, se levantó temprano para escapar a Egipto y salvar al Niño Jesús de las amenazas de muerte despiadadas del rey Herodes.

Ante tantas dificultades, San José se mantuvo con entereza y enfrentó los obstáculos de su vida con valentía de hombre.

La virtud cardinal de la templanza fortalece la voluntad y le da a la persona valor y una fuerte determinación para llevar a cabo la voluntad de Dios, incluso en medio de gran sufrimiento. La templanza nos ayuda a superar los peligros, los obstáculos y los miedos; le permite a la persona soportar cualquier dificultad que pueda bloquear el logro de su verdadero objetivo.

¿De qué tienes miedo? ¿De perder tu salud? ¿De perder tu trabajo? ¿De no poder proveer para tu familia? ¿De cuidar a tu familia parroquial? ¿Tienes miedo al rechazo? ¿De no estar a la altura de los demás? Dios nos pide que le tengamos confianza y que seamos valientes:

“Les dejo la paz, mi paz se la doy. Una paz que no es la que el mundo da. No vivan angustiados ni tengan miedo”

Juan 14, 27.

Es fácil ser valiente cuando las cosas van bien, pero es difícil serlo en tiempos duros. Cuando las cosas se ponen difíciles, le pedimos a San José que nos ayude a ser

valientes. Le pedimos su intercesión para que Jesús nos infunda valentía a través del poder del Espíritu Santo. Pues es de Jesucristo que recibimos la gracia y las virtudes para que nos convirtamos no solo en hijos de su padre terrenal, San José, sino en hijos adoptivos del Padre del cielo.

ORACIÓN

San José, ayúdame a imitarte y a ser valiente, en especial en tiempos de dificultad y dolor. Dame el valor para ser un testigo de Jesucristo bueno y fiel en palabras y acciones.

DESAFÍO DIARIO:

Identifica una circunstancia en tu vida en donde necesites más valor. Pide la gracia de la valentía y la ayuda de San José para tomar los pasos necesarios para enfrentar tu dificultad.

DÍA 12: LA OBEDIENCIA⁵

MEDITACIÓN

LA Desobediencia fue el primer pecado con que Dios fue ofendido, y necesita repararse con la Obediencia. La perfección de la Obediencia consiste en seguir prontamente y con alegría todas las inspiraciones del Espíritu Santo y practicarlas. Cada vez que escuchen esa voz interior que no hace ruido, atiéndala como hizo san José. No se disimulen, que bien saben cuando ella les habla. Si les dice: vénzanse, háganlo, háganlo sin detenerse. Si les dice:

⁵ Sigo el libro de la beata mexicana Conchita de Armida sobre las virtudes.

vengan, vayan; tomen, tomen; déjenlo, déjenlo; levántense, háganlo; arrodíllense, lo mismo; recójanse, déjenlo todo y recojan su alma, que tal vez vaya a darles alguna gracia. Con esta Obediencia se hace nada menos que la Voluntad de Dios en lo que consiste la perfección completa de las virtudes.

La criatura más santa y perfecta que ha existido es María, porque correspondió desde el primer instante de su ser a las inspiraciones todas del Espíritu Santo. Imítenla, pidiendo su protección soberana para marchar por sus mismas huellas. María y san José son los mejores maestros de vida interior, de vida de oración en definitiva de la vida espiritual.

En el verdadero despojo está la felicidad, la sana libertad, una alegría divinizada y pura. En este despojo concluya la criatura y comienza Dios: se vive en Dios, por Dios y para Dios, muertos ya a todo propio querer; así se nace a una nueva vida como la vivió san José que siguió los designios de Dios a través del ángel, viviendo la vida humilde de un carpintero con una existencia sencilla unido a Jesús y María.

LA Obediencia requiere mortificación y es hija de la humildad; un humilde tiene que ser obediente, y no hay obediencia perfecta sin humildad. El corazón humilde de san José escucha al ángel, viaja a Belén e instala un lugar para vivir después del nacimiento de Cristo. Después, viaja a Egipto y cambia sus caminos, planes y proyectos de acuerdo con la voluntad de Dios.

Pidamos a san José la Gracia que da Jesús a las almas que son fieles a la Obediencia, que es la de afinar los oídos para

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

que escuchemos aquella secreta voz con que el Espíritu habla al alma, dispone los oídos interiores, y a la vez e corazón para aceptar y ejecutar al punto lo que conocen que es la Voluntad Divina del Amado.

ORACIÓN

San José, ayúdame a examinar mi vida para descubrir lo que me impide confiar y obedecer a Dios de forma plena. San José Ruega por mí para que tenga un corazón humilde y ceda a los designios del Espíritu Santo en todo momento.

DESAFÍO DIARIO:

Identifica un área en tu vida en donde te resistas a obedecer la voluntad de Dios. Ora a San José para que tu confianza aumente y puedas experimentar la verdadera libertad, alegría y paz que provienen de la obediencia a Dios.

DÍA 13: LA FE⁶ MEDITACIÓN

“¿Qué es la fe? ¿Tiene sentido aún la fe en un mundo donde la ciencia y la tecnología han abierto horizontes, hasta hace poco tiempo impensables? ¿Qué significa creer hoy?, ¿En este mundo que se preocupa sólo por el hoy de las cosas hay cabida para la esperanza? ¿En este momento histórico donde resalta el hedonismo, el consumismo y el individualismo extremo dónde queda la caridad?, ¿Qué sentido tiene vivir?, ¿Hay un futuro para el hombre, para nosotros y para las generaciones

⁶ Seguimos textos seleccionados de Benedicto XVI.

futuras?, ¿En qué dirección orientar las decisiones de nuestra libertad en pos de un resultado bueno y feliz de la vida?, ¿Qué nos espera más allá del umbral de la muerte?

A partir de estas ineludibles preguntas, surge como un mundo de la planificación, del cálculo exacto y de la experimentación, en una palabra, el conocimiento de la ciencia, que si bien son importantes para la vida humana, no es suficiente. Nosotros necesitamos no solo el pan material, necesitamos amor, sentido y esperanza, de un fundamento seguro, de un terreno sólido que nos ayude a vivir con un sentido auténtico, incluso en la crisis, en la oscuridad, en las dificultades y en los problemas cotidianos. La fe nos da esto: se trata de una confianza plena en un "Tú", que es Dios, el cual me da una seguridad diferente, pero no menos sólida que la que proviene del cálculo exacto o de la ciencia. La fe no es un mero asentimiento intelectual del hombre frente a las verdades en particular sobre Dios; es un acto por el cual me confío libremente a un Dios que es Padre y me ama; es la adhesión a un "Tú" que me da esperanza y confianza. Ciertamente que esta adhesión a Dios no carece de contenido: con ella, sabemos que Dios se ha revelado a nosotros en Cristo, hizo ver su rostro y se ha vuelto cercano a cada uno de nosotros. En efecto, Dios ha revelado que su amor por el hombre, por cada uno de nosotros, es sin medida: en la cruz, Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios hecho hombre, nos muestra del modo más luminoso a qué grado llega este amor, hasta darse a sí mismo, hasta el sacrificio total.

Creo que deberíamos meditar más a menudo --en nuestra vida diaria, marcada por problemas y situaciones a veces dramáticas como las que vivió san José--, en el hecho que creer significa este abandonarme con confianza al

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

sentido profundo que me sostiene a mí y al mundo; una sensación de que no somos capaces de darnos, sino de solo recibir como un don, y que es la base sobre la que podemos vivir sin miedo. Y esta certeza liberadora y tranquilizadora de la fe, debemos ser capaces de proclamarla con la palabra y demostrarla con nuestra vida como lo hizo san José con la Sagrada Familia a lo largo de su vida.

ORACIÓN

**San José, fidelísimo,
¡Ruega por nosotros y por nuestras familias!**

DESAFÍO DIARIO:

En este día reza y medita el Credo que es la profesión de nuestra fe y trata de profundizar en su contenido y en tu vida personal cuestionarte como es tu fe.

DÍA 14: LA PACIENCIA⁷

MEDITACIÓN:

⁷ Sigo a la Beata mexicana Conchita de Armida en su libro sobre las virtudes.

Esta virtud tiene tres grados perfectos prácticos y de grande mérito a los ojos de Dios.

El primer grado consiste en la paciencia interior con el prójimo. No hablo de la Paciencia exterior o disimulada, pues para entrar en estos tres grados perfectos, se supone que el alma ya se venció a sí misma, dulcificando todos sus actos externos para con el prójimo. En este primer grado se trata de la Paciencia interna, la que va o debe ir muy unida con la caridad fraterna. Debe el alma soportar *amorosamente* a todos los defectos, humillaciones y contradicciones que le vengan de parte de los demás: debe sobrellevar todos sus defectos internos, encomendando a Dios con especialidad a los que le fueren más molestos. Esta paciencia interna para con el prójimo cuesta mucho, pero feliz el alma que llega a adquirirla; porque puede decir esta alma que ha dado un paso grande en el camino del cielo.

El segundo grado de la Paciencia espiritual perfecta consiste en la Paciencia consigo mismo. Este paso es más alto que el primero, porque cuesta más; ya que el hombre tiene la lucha dentro de sí, y no concluye ésta sino con la muerte. Mas el alma que se entrega a Mí de corazón, le doy abundante gracia que lo sostiene. Debe, pues, el alma triunfar de sí misma siempre; pero la principal arma está encerrada en este segundo grado, y es la paciencia consigo misma. En sus caídas paciencia, humildad y confianza; en sus debilidades, desmayos, fastidios e inconstancias, paciencia y más paciencia; en sus *imperfecciones*, *distracciones* y aun en sus *faltas*, paciencia. Cuesta a la naturaleza alcanzar este perfecto dominio sobre sí mismo en sus movimientos espirituales; pero feliz si en esta vida llega a conseguirlo.

El tercer grado de la paciencia espiritual perfecta consiste en la paciencia para con Dios. Aquí está el último paso de la perfección de esta virtud, la paciencia para con Dios.

Este es aquel *dejarse hacer* que labra el alma como le place; y aunque El lo dispone todo, y todo está sujeto a El. Sin embargo, de una manera más especial obra en las almas que quiere directamente purificar. Estas dichosas almas son las mártires de la Perfección, porque Dios las mete en los caminos oscurísimos de los *desamparos*, de las *tinieblas* y de las *desolaciones*: y en esta aperturas del alma, en estas terribles tempestades, en estos huracanes desatados es en donde se prueba esta virtud en el tercer grado.

Este es el punto más alto de la paciencia interna, pues solamente las almas que han pasado por estos crisoles, pueden comprender lo que cuesta adquirirla. Pero mil veces dichosa el alma que, voluntariamente y por puro amor se *deja hacer de Dios* en todas las operaciones de la purificación y de la gracia: ésta ha alcanzado el último grado de la Paciencia espiritual perfecta.

Las tres virtudes teologales deben acompañar y ayudar a estos tres grados de la Paciencia espiritual perfecta. La Fe mucho ayuda a la Paciencia para con el prójimo poniendo la mirada alta y fija en Dios; y en El y por El sirviéndole y sobrellevándole.

Esta pura mirada de la Fe traspasa a las criaturas y sobrenaturaliza los actos del alma.

La virtud de la Esperanza ayuda a la Paciencia consigo mismo. La mirada de la Esperanza traspasa todo lo de la tierra, y colgándose de la confianza en Dios siempre esperando, se alienta el alma, y si mil veces cae, mil veces se levanta, confiada y humilde, viendo clara su impotencia y la grande misericordia del Señor.

La virtud de la Caridad también ayuda, siendo casi la que da la Fortaleza necesaria al alma para dejarse hacer de Dios en las terribles internas purificaciones. Sin la Caridad de Dios, sin este fuego santo que sostiene el espíritu, aun en las mayores pruebas, no podría haber Paciencia espiritual perfecta; y menos en este tercer grado tan sublime. Aquí el amor entrega al alma en brazos del Amado: cree, espera, ama, y por tanto es feliz en la tierra.

San José demostró una paciencia heroica en su vida. San José no exigió conocer el plan completo explicado paso por paso antes de que Dios eligiera el momento. San José se dejó moldear con docilidad. San José esperó con paciencia la revelación del plan de Dios y se sometió por completo a la providencia de Dios. San José, debió de haberse encontrado con gente desagradable y difícil: empleados, colegas, recaudadores de impuestos, etc. Tú también te encontrarás con gente desagradable en tu vida. En esos momentos, imita la paciencia de San José.

ORACIÓN

San José, ruega para que aumente la virtud de la paciencia en mí. Enséñame a amar a la gente difícil en mi vida, ayúdame a estar quieto en medio de las tormentas que suceden en mi vida y a confiar en que los tiempos de Dios son perfectos.

DESAFÍO DIARIO:

Pídele al Espíritu Santo que te sugiera una persona o situación en donde puedas demostrar más paciencia. Pídele a José, Espejo de paciencia, que te enseñe la manera práctica de hacerlo.

DÍA 15: LA POBREZA⁸

MEDITACIÓN

⁸ Sigo la exhortación Alegraos y Regocijaos (Mt 5,12) del Papa Francisco.

El Evangelio nos invita a reconocer la verdad de nuestro corazón, para ver dónde colocamos la seguridad de nuestra vida. Normalmente el rico como Herodes cuando persigue el niño se siente seguro con sus riquezas, y cree que cuando están en riesgo, todo el sentido de su vida en la tierra se desmorona por eso ordena la matanza de los santos inocentes.

Las riquezas no te aseguran nada. Es más: cuando el corazón se siente rico, está tan satisfecho de sí mismo que no tiene espacio para la Palabra de Dios, para amar a los hermanos ni para gozar de las cosas más grandes de la vida. Así se priva de los mayores bienes. Esta pobreza de espíritu está muy relacionada con aquella «santa indiferencia» que proponía san Ignacio de Loyola, en la cual alcanzamos una hermosa libertad interior: *«Es menester hacernos indiferentes a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío, y no le está prohibido; en tal manera, que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás»* [Ejercicios Espirituales, 23].

Lucas habla de ser «pobres» a secas (cf. Lc 6,20), y así nos invita también a una existencia austera y despojada. De ese modo, nos convoca a compartir la vida de los más necesitados, la vida que llevaron los Apóstoles, y en definitiva a configurarnos con Jesús y la vida sencilla de la Familia de Nazaret.

San José acogió la vida austera de un artesano y de un padre humilde. El nacimiento de Jesús en una cueva, la huida a Egipto y su oficio laborioso en Nazaret demuestran su vida pobre de bienes materiales pero rica en Dios.

ORACIÓN

San José, amante de la pobreza, ora para que sea pobre de espíritu. Ayúdame a desapegarme de las cosas materiales y a abandonar mi vida con confianza a la providencia de Dios.

DESAFÍO DIARIO:

Ten un tú hogar amor a Dios en todos los detalles: el orden, la austeridad, la limpieza, la sencillez, la armonía. Nada feo, nada roto, nada sucio. Todo armónico. Nada ocioso. Nada vago y perezoso. Que vuestro hogar sea otra gruta de Nazaret. Sea un Belén. Sea otro Egipto o un Cenáculo. Todos los lugares donde estuvo la sagrada familia.

DÍA 16: EL TRABAJO COTIDIANO⁹ MEDITACIÓN

El texto evangélico precisa el tipo de trabajo con el que José trataba de asegurar el mantenimiento de la Familia: *el de carpintero*. Esta simple palabra abarca toda la vida de José. Para Jesús éstos son los años de la vida escondida, de la que habla el evangelista tras el episodio ocurrido en el templo: «Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos» (Lc 2, 51). Esta «*sumisión*», es decir, la obediencia de Jesús en la casa de Nazaret, es *entendida también como participación en el trabajo de José*. El que era llamado el «hijo del carpintero» había aprendido el trabajo de su «padre» putativo. Si la Familia de Nazaret en el orden de la salvación y de la santidad es ejemplo y modelo para las familias humanas, lo es

⁹ Seguimos la Carta sobre san José del Papa Juan Pablo II: Custodio del Redentor.

también análogamente *el trabajo de Jesús al lado de José, el carpintero... El trabajo humano* y, en particular, el trabajo manual *tienen en el Evangelio un significado especial*. Junto con la humanidad del Hijo de Dios, el trabajo ha formado parte del misterio de la encarnación, y también *ha sido redimido de modo particular*. Gracias a su banco de trabajo sobre el que ejercía su profesión con Jesús, José acercó el trabajo humano al misterio de la redención.

En el crecimiento humano de Jesús «en sabiduría, edad y gracia» representó una parte notable *la virtud de la laboriosidad*, al ser «el trabajo un bien del hombre» que «transforma la naturaleza» y que hace al hombre «en cierto sentido más hombre»[34].

La importancia del trabajo en la vida del hombre requiere que se conozcan y asimilen aquellos contenidos «*que ayuden a todos los hombres a acercarse a través de él a Dios, Creador y Redentor, a participar en sus planes salvíficos respecto al hombre y al mundo y a profundizar en sus vidas la amistad con Cristo, asumiendo mediante la fe una viva participación en su triple misión de sacerdote, profeta y rey*»[35].

Se trata, en definitiva, de la santificación de la vida cotidiana, que cada uno debe alcanzar según el propio estado y que puede ser fomentada según un modelo accesible a todos: «*San José es el modelo de los humildes, que el cristianismo eleva a grandes destinos; san José es la prueba de que para ser buenos y auténticos seguidores de Cristo no se necesitan "grandes cosas", sino que se requieren solamente las virtudes comunes, humanas, sencillas, pero verdaderas y auténticas*»[36].

ORACIÓN

San José, modelo de los trabajadores, ayúdame a dar a conocer a Cristo por la forma en que trabajo. Ruega para que trabaje de forma diligente y fiel y ayúdame a darle tiempo a Dios, a la familia y al descanso.

DESAFÍO DIARIO

Toma unos momentos para examinar tu equilibrio entre la vida y el trabajo y pídele al Espíritu Santo y a San José que inspire tus pensamientos, deseos y decisiones sobre lo que tal vez debas modificar para reflejar las prioridades de Dios.

NOTAS:

[34] Carta Encíclica *Laborem exercens* (14 de septiembre de 1981), 9: AAS 73 (1981), pp. 599 s.

[35] Cf. Carta Encíclica *Laborem exercens* (14 de septiembre de 1981), 24: AAS 73, 1980, p. 638. Los Sumos Pontífices en tiempos recientes han presentado constantemente a san José como «modelo» de los obreros y de los trabajadores; cf., por ejemplo, León XIII, Carta Encíclic. *Quamquam pluries* (15 de agosto de 1889): *I.c.*, p. 180; Benedicto XV, Motu Proprio *Bonum sane* (25 de julio de 1920): *I.c.*, pp. 314-316; Pío XII *Alocución* (11 de marzo de 1945), 4: AAS 37 (1945), p. 72; *Alocución* (1º de mayo de 1955): AAS 47 (1955), 406; Juan XXIII, *Radiomensaje* (1º de mayo de 1960): AAS 52 (1960), p. 398.

[36] Pablo VI, *Alocución* (19 de marzo de 1969): *Insegnamenti*, VII (1969), p. 1268.

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

DÍA 17: HOGAR DULCE HOGAR ¹⁰

MEDITACIÓN

Ante cada familia se presenta el icono de la familia de Nazaret, con su cotidianeidad hecha de cansancios y hasta de pesadillas, como cuando tuvo que sufrir la incomprensible violencia de Herodes, experiencia que se repite trágicamente todavía hoy en tantas familias de prófugos desechados e inermes. Como los magos, las familias son invitadas a contemplar al Niño y a la Madre, a postrarse y a adorarlo (cf. Mt 2,11). Como María, son exhortadas a vivir con coraje y serenidad sus desafíos familiares, tristes y entusiasmantes, y a custodiar y meditar en el corazón las maravillas de Dios (cf. Lucas 2,19.51). En el tesoro del corazón de María están también todos los acontecimientos de cada una de nuestras familias, que ella conserva cuidadosamente. Por eso puede ayudarnos a interpretarlos para reconocer en la historia familiar el mensaje de Dios.

Con esta mirada, hecha de fe y de amor, de gracia y de compromiso, de familia humana y de Trinidad divina, contemplamos la familia que la Palabra de Dios confía en las manos del varón, de la mujer y de los hijos para que conformen una comunión de personas que sea imagen de la unión entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, como lo fue la familia de san José... La familia está llamada a compartir la oración cotidiana, la lectura de la Palabra de Dios y la comunión eucarística para hacer crecer el amor y convertirse cada vez más en templo donde habita el Espíritu.

¹⁰ Seguimos la Exhortación a las familias del Papa Francisco: *Alegría del amor*. 2016.

Debemos preguntarnos a nosotros mismos, ¿qué sacrificios podemos hacer como esposos y padres para pasar más tiempo con la familia? ¿No estarían mejor nuestros hijos con menos juguetes, ropa y entretenimientos costosos? En la mayoría de los casos podemos encontrar formas de reorientar nuestro dinero y abstenernos de malos hábitos para optimizar nuestros recursos, evitando toda acumulación innecesaria.

ORACIÓN A LA SAGRADA FAMILIA

Jesús, María y José en vosotros contemplamos el esplendor del verdadero amor, a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret, haz tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José, escuchad, acoged nuestra súplica. Amén.

DESAFÍO DIARIO:

Pregúntale a Dios qué le parece la forma en que estás distribuyendo tu tiempo, actividades y

recursos para formar a tu familia en Iglesia doméstica; habla con tu esposa sobre lo que escuchaste en tu oración.

DÍA 18: GUARDIAN DE CONSAGRADOS

MEDITACIÓN

Nuestro bueno y amoroso Dios está consciente del reto que es para nosotros ser santos porque Él es santo. Él entiende y se compadece de nuestra naturaleza caída y nos envía gracias abundantes para que superemos las tentaciones de este mundo transitorio. En San José, Dios nos ofrece una excelente ilustración de pureza personal.

“sean santos porque Yo soy santo” Lev 11, 44 y “sean ustedes santos como su Padre celestial es santo”

San Mateo 5, 48.

Nuestro Padre celestial escogió al virtuoso San José para ser el guardián de la pureza de la preciada Sagrada Familia. Bajo el título de “Custodio de las vírgenes”, San José nos ofrece un gran ejemplo del valor de la castidad. A través de su santa intercesión tenemos un magnífico canal de gracia disponible para ayudarnos a superar la miríada de obstáculos que enfrentamos día con día para vivir en la virtud.

Debido a su castidad y vocación, a José se le confió también continuar con su misión de proteger a los puros de Dios y a la integridad de la familia. Este poder fluye a través

San José ayúdanos en tu taller a hacer una obra de arte para Dios.

de él como recompensa de su fidelidad perfecta. Todo el clero, los religiosos y las familias deben de recurrir a este poderoso intercesor.

Así como la cruz tiene cuatro brazos, hay cuatro áreas particulares de castidad a las que estamos llamados: la del cuerpo, mente, corazón y espíritu. Aceptar el reto de la pureza personal es una cruz que todos cargamos, pero no es irracional ni imposible. A medida en que nos esforzamos por vencer las tentaciones del mundo, busquemos la asistencia del Casto Corazón de San José.

ORACIÓN
San José, custodio de las vírgenes, puedo, con tu ayuda, vivir como discípulo de Cristo con pureza de cuerpo, mente, corazón y espíritu todos los días de mi vida..
DESAFÍO DIARIO:
<i>Entrega cualquier tentación en contra de la pureza a San José y a María cuando estas sucedan.</i>

DÍA 19: PILAR DE LA FAMILIA

MEDITACIÓN

San José fue el pilar de la Sagrada Familia. A lo largo de todos esos años ocultos de la juventud de Cristo, fue José quien construyó y guio a una familia digna del Hijo de Dios. ¡Qué gran hombre debió de haber sido José para merecer la honorable obediencia de nuestro Salvador! Es ya difícil para el hombre común y corriente manejar el estrés de

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

hacer funcionar un hogar normal con niños normales. Sin embargo, de alguna manera, José pudo aguantar el peso y el poder del Creador de los cielos y de la tierra, viviendo con ellos y respetándolo con los ojos de un niño. ¡Qué maravillosa responsabilidad!

En estos tiempos de terrible confusión acerca de la familia y de la paternidad en nuestra sociedad decadente, veamos a San José. Todos los hombres deben de esforzarse por promover y vivir una devoción piadosa y ferviente a él.

Ruega a San José por la gracia de imitarlo; de tener un liderazgo santo sobre tu familia. Esta también es una responsabilidad maravillosa que Dios te ha confiado a ti.

ORACIÓN
San José, pilar de las familias, ruega por la mía.
DESAFÍO DIARIO:
<i>¿Qué cruces pesadas está cargando tu familia? Únelas a Jesús. Y persevera en esta consagración para ir aprendiendo las virtudes de la Sagrada Familia.</i>

DÍA 20: CONFORTA EN LA AFLICCIÓN

MEDITACIÓN

La vida está llena de tribulaciones. Ya sean problemas financieros, dificultades en el matrimonio, hijos rebeldes,

problemas en las relaciones con los demás, la muerte de un ser querido o de algún amigo de la parroquia o mil problemas más. Siempre experimentaremos sufrimiento en la vida.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que también nosotros podamos consolar a los que están en cualquier aflicción, dándoles el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios. 2 Corintios 1, 3-4.

Debemos ser como San José y mostrar el carácter de Dios en su máxima expresión, también debemos ofrecer nuestra misericordia y dar consuelo a los que nos rodean, especialmente en nuestra familia. Consolar a los afligidos es parte de la “descripción del puesto”, por así decirlo, de los esposos y padres y aún más de los sacerdotes y consagrados.

Dios te dará toda la misericordia y consuelo que necesites para cada aflicción que padezcas, pero no permitas que ese consuelo termine contigo. No te quedes con la atención que has recibido. Permite que crezca y te haga mejor para cuidar a aquellos que Dios te ha dado la oportunidad de poner a tu cuidado. ¡Recuerda que no tiene que hacerlo solo! No importa la situación, puedes acudir a San José para que sea tu consuelo. Él conoce bien las dificultades de la vida. Él es un padre amable y amoroso y puede interceder por ti cuando lo necesites.

ORACIÓN

San José, Consuelo de los afligidos, ruega para que sea misericordioso con los demás, así como Dios ha

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

sido misericordioso conmigo. Ayúdame a tener un corazón compasivo hacia mi familia y amigos.

DESAFÍO DIARIO:

Después de haber identificado las cruces que tú y tu familia cargan, tómate un momento y pídele a Jesús que te de Su corazón de compasión y misericordia para que puedas estar junto a tus seres queridos y aligerar su carga.

DÍA 21: ESPERANZA DE LOS ENFERMOS

MEDITACIÓN

Dios ha sanado a mucha gente a través de la intercesión de San José. En 1847 cuando una epidemia de tifoidea azotó al pueblo de Bytown en Ontario, el capellán colocó una estatua de San José en la iglesia en donde la gente se reunía todos los días. La enfermedad desapareció rápidamente. Santa Teresa de Ávila se curó de forma milagrosa de una terrible enfermedad después de orar a San José y para honrarlo, al primer convento que ella fundó le dio el nombre de San José. Santa Teresita del Niño Jesús se enfermó y estuvo en peligro de muerte cuando era pequeña, pero después de que su madre oró a San José, Teresita sanó.

San José nos ofrece esperanza en tiempos de enfermedad. Si tú o alguien que conoces está enfermo, acude a San José.

Elevemos nuestras voces en oración por la intercesión de San José por los enfermos:

ORACIÓN

José bondadoso, el Hijo de Dios puso su vida en tus manos. Con la Virgen María, nuestra Santa Madre, cuidaste del Niño Jesús, fuerza de vida en nuestro mundo. Que tu compasión abrace nuestra fragilidad y nos brinde el consuelo de la divina presencia.

**San José amoroso, nos unimos a ti en oración y clamamos: Señor Jesús, Hijo del Dios Vivo,
¡Encárgate de nuestra sanación!**

Haznos sensibles a la enfermedad de aquellos que están cerca de nosotros.

Apóyanos en nuestros esfuerzos para cuidar de nuestros hermanos y hermanas enfermos. Danos valor para pelear en contra de todo mal.

Que el amor de Dios esté con nosotros porque nuestra única esperanza es junto a Él.

**San José, Esperanza de los enfermos,
¡Ruega por nosotros!**

DESAFÍO DIARIO

Reza el rosario solo o en familia y ofrécelo por la sanación de aquellos que tú sepas que están enfermos del cuerpo o espíritu.

Invita a San José a orar contigo.

DÍA 22: PATRÓN DE LA BUENA MUERTE

MEDITACIÓN

Dejemos que sea Jesús mismo quien nos cuente como fue el desenlace final de José:

“A medida que pasaban los años, se acercaba Mi hora y a ella Me aprestaba con toda dedicación. Pero antes debo mencionar a Mi amado José que debía precederme. Su última etapa de vida terrena, José la transcurrió serenamente. Pero, al término de los cincuenta años, se enfermó seriamente. Sus manos no podían ya sostener los objetos, el hombro izquierdo estaba entumecido. Tenía artritis y los intensos cuidados que se le daban no sirvieron de mucho. Mi Madre y Yo lo asistíamos amorosamente, pero Mi Padre lo llamaba desde el cielo y por eso todo fue inútil. Lo que podía hacer por Él era aliviarle el mal cuando se hacía más agudo, pero no siempre lo hacía. Así, el corazón, largamente probado, no resistió y al cabo de un tiempo José llegó a su fin en la tierra.

Es verdad, Él estaba preparado para partir porque en Su alma habían madurado los frutos que Yo quería para El. Le faltaba sólo uno y lo maduraría en el mismo acto de morir. Mi amado José, después de tantas fatigas, cuidados, temores y tanta cosa, merecía que Su Tránsito ocurriese con el consuelo de Mi Presencia...

No ocurrió así, El expiró en brazos de Mi Madre, sola mientras Yo había ido a orar por El. *¿No les gusta que haya sido así?* Sin embargo, fue del agrado de Mi Padre y también del Mío. José es el Patrono de la Buena Muerte,

porque en ella Él fue consolado por María, que Me representaba también a Mí. Pero sobre todo, es Patrono de los Moribundos porque al morir hizo Su más grande sacrificio aceptando plenamente el Divino Querer, que Me tenía lejos de El físicamente. ¡Cuán hermosa fue la aceptación de José al momento de morir! Justamente porque aceptó estar separado de Mí. El que tanto Me amaba, ha tenido el poder de allegarme a los moribundos que lo invocan esperando Su ayuda. Porque deben saber que a Mis Santos les doy el poder de intervenir benéficamente en las cosas en que ellos fueron más probados.

Mi Madre y Yo dispusimos lo necesario para la sepultura en un lugar que se encontraba al oriente de Nazaret, en las cercanías de la colina donde ahora hay un templo dedicado a San José. Su cuerpo ya no está en la tierra, sino que vive en el Cielo donde lo conduje Yo después de Mi Resurrección. El, en efecto, volvió a tomar Su cuerpo cuando Me presenté en el lugar de los muertos y permaneció Conmigo, feliz y glorioso, hasta el día en que subí al Cielo junto con todos los otros que estaban en espera de Mí en el mismo lugar.

María, después de la muerte de José, se dedicó enteramente a Mí. A Su sostenimiento material proveía Yo continuando el oficio de José y Ella ganaba algunas monedas bordando, confeccionando encajes para la gente que se encargaba del Templo o para alguna novia. En aquel tiempo volvimos a Jerusalén peregrinando como simples fieles. Pero iba a llegar Mi hora y Yo tenía delante la obra para la cual había venido y que constituía la premisa necesaria para su redención. Por ello, se hicieron más frecuentes la soledad y la oración”.

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

ORACIÓN**¡Oh Glorioso San José!**

Te escojo a ti hoy para que seas mi patrón especial en la vida y en la hora de mi muerte. Preserva y aumenta en mí el espíritu de la oración y fervor para el servicio de Dios. Remueve lejos de mí todo tipo de pecado; concede que mi muerte no sea sin aviso, sino que tenga tiempo para confesar mis pecados sacramentalmente y para lamentarme por ellos con el más perfecto entendimiento y la más sincera y perfecta contrición y así pueda exhalar el último aliento de mi alma en las manos de Jesús y de María. Amén.

DESAFÍO DIARIO:

La vida está llena de actividades y no siempre nos detenemos a contemplar las cosas finales como la muerte. Date un tiempo de silencio hoy para contemplar tu propia mortalidad y muerte. Invita a José, a María y a la Santísima Trinidad a que estén contigo y te ayuden a prepararte durante esta vida para unirte a ellos y a todos los santos del cielo en la eternidad.

Nota: La narración de la muerte de san José fue narrada hace más de 20 años por el mismo Jesús a una mística que sufría la Pasión de Cristo. El texto recibió el Imprimatur y el Nihil Obstat del Arzobispo Monseñor René Fernández para su lectura privada para aumentar el fervor y devoción de los fieles, por lo tanto no constituye un dogma de fe sino que se debe aceptar con fe y confianza humanas.

DÍA 23: TERROR DE LOS DEMONIOS

San José ayúdanos en tu taller a hacer una obra de arte para Dios.

MEDITACIÓN

Santa Faustina escribe en su diario acerca del terror de las almas a punto de morir y de sus propios momentos breves de terror. En una ocasión, Jesús le pide que lo ayude a salvar almas rezando la Coronilla de la Divina Misericordia para los pecadores moribundos.

Ella escribe:

“Me encontré a mí misma en una extraña cabaña en donde un anciano estaba muriendo en medio de grandes tormentos. Alrededor de la cama había una multitud de demonios y la familia que lloraba. Cuando comencé a orar, los espíritus de la oscuridad se fueron gruñendo y amenazándome. El alma se tranquilizó y llena de confianza, descansó en el Señor”.

Más tarde, Santa Faustina supo a quién debía acudir para calmar sus miedos y unirse a Jesús. Era precisamente al padre adoptivo de Jesús: San José.

La famosa letanía de San José lo identifica con el título de *“Terror de los Demonios”* y con toda razón. Sin duda, este hombre a quien Dios le confió la importante misión de cuidar y proteger a la Sagrada Familia recibió las gracias suficientes para atacar al miedo en las fuerzas de la oscuridad. Los demonios no tienen manera de vencer a San José. Santa Faustina escribe: *“San José me animó a tenerle una devoción constante... Él me prometió ayuda especial y protección”.*

Cuando te encuentres abrumado por las tribulaciones de la vida, recurre a San José. Él fue un hombre que en su vida

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

terrenal nunca sucumbió a los “terrores vanos”. Se mantuvo firme en la fe, siempre en sintonía con la voluntad de Dios en su vida. Desde el Cielo, él es el santo al que debemos acudir cuando las fuerzas que están fuera de nuestro control —como las fuerzas demoniacas— quieran desconcertarnos y llevarnos a la desesperación.

ORACIÓN

San José, Terror de los demonios, protégenos.

DESAFÍO DIARIO:

Escribe el versículo de Isaías 41, 10 y ponlo en un lugar que sirva como recordatorio para que no olvides invitar a San José a orar por ti en los momentos de miedo profundo, para que no caigas en la desesperación, sino que, con confianza plena, te pongas en las manos de Dios.

Podrías también ofrecer la Coronilla de la Misericordia por los moribundos o proponerte aprenderla si aún no la haces.

DÍA 24: PROTECTOR DE LA IGLESIA

MEDITACIÓN

Es probable que San José no se haya visto a sí mismo como “*Protector de la Santa Iglesia*”. Sin embargo, debido a que respondió con fe y protegió y fue el proveedor de la Sagrada Familia, la Iglesia instruye que Dios lo llamó para proteger y proveer al Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. En

San José ayúdanos en tu taller a hacer una obra de arte para Dios.

1870, el papa León XIII explicó el título de San José de la siguiente manera: *“Es apropiado y digno de la grandeza de José que de la misma manera en que, sin descanso, cuidó de la familia de Nazaret, ahora proteja y defienda con su asistencia celestial a la Iglesia de Cristo”*.

Este título muestra cómo este hombre sencillo, justo y bueno continúa protegiéndonos e intercede por nosotros como miembros de la Iglesia. Fue un hombre de fe y de acción. Tener una posición de liderazgo requiere enfrentarse con situaciones difíciles e inesperadas que pondrán a prueba tus habilidades, pero Dios no espera que te enfrentes con estas dificultades tú solo. Él quiere que dependas de Su gracia a través de la intercesión de tu padre espiritual, San José.

ORACIÓN

San José, Protector de la Santa Iglesia, ora por el Santo Padre, por todos los obispos, sacerdotes y diáconos para que renueven su vocación, y con humildad y fe, lleven a cabo su misión. Ora por todos los líderes pastorales para que tengan un corazón de servicio y confíen en la sabiduría de Dios para tomar decisiones. Ora por todos los miembros laicos de la Iglesia para que cumplan con su llamado bautismal y lleven el Evangelio de Jesucristo a todos los rincones del mundo.

DESAFÍO DIARIO:

Reza por un sacerdote que haya sido importante en tu camino de fe y en el de tu familia. Pídeles a San José y a María que intercedan por todos los sacerdotes, por su perseverancia y fidelidad, y a la Santísima Trinidad que los confirme en santidad con todos los dones del Espíritu Santo para que estos los sostengan en su llamado.

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

DÍA 25: GUARDIAN DE LOS MISTERIOS

MEDITACIÓN

El primer capítulo de Efesios anuncia “el misterio” de la voluntad de Dios, el plan de salvación de Dios, un plan que se mantuvo en silencio en el pasado (Primera Alianza), pero que se ha revelado en la plenitud de los tiempos (Nueva Alianza). La voluntad de Dios es que el hombre tenga acceso al Padre a través de Cristo, la Palabra hecha carne, por medio del Espíritu Santo y hacernos partícipes de la naturaleza divina (c.f. Efesios 2,18, 2 Pedro 1, 4). Junto a María, San José es el primer guardián de este divino misterio.

*Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.*

*Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el
amor.*

*Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa
suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido Hijo, redunde en alabanza suya.*

*Por este Hijo, por su sangre, hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados. El tesoro de su gracia, sabiduría y
prudencia ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.*

Este es el plan que había proyectado realizar por Cristo

*cuando llegase el momento culminante: recapitular en Cristo
todas las cosas del cielo y de la tierra.
Efesios 1, 3-10.*

Ser un guardián significa ser un defensor, protector o custodio. La Santísima Virgen María “protegió y defendió” el plan de Dios de la redención por medio de su fe. A lo largo de la vida de Jesús, ella fue fiel al plan de Dios, especialmente en el Calvario y durante el evento de Pentecostés.

Como discípulos de Jesús, nosotros también somos llamados a ser guardianes del Misterio de Dios por medio de nuestra fe en las promesas de Dios y de la forma en que vivimos nuestras vidas.

Vivimos en un mundo cada vez más globalizado e influenciado fuertemente por puntos de vista seculares y perspectivas no bíblicas y anti cristianas. Estos puntos de vista prevalecerán aún más a no ser que hablemos sin reservas, desenmascaremos las enseñanzas falsas y nos convirtamos en mensajeros del Evangelio y no en perros mudos como dice el profeta Isaías (Cfr. Is 56, 10-12).

Las Escrituras son claras en cuanto a que debemos estar preparados para comunicar la verdad del Evangelio cuando tengamos oportunidad y hacerlo con caridad. (Cfr. 1 Pedro 3, 8-22)

ORACIÓN

**San José, Guardián del Misterio de Dios, ora por mí
para que pueda hacer lo que me corresponde y
defienda el misterio de la Redención y lo proclame a
aquellos que Cristo pone en mi camino**

DESAFÍO DIARIO¹¹:

¹¹ NOTA: Pueden visitar los videos de HMTV la serie del profesor español de filosofía y antropología filosófica José Ramón Ayllón sobre las ideologías en el siguiente

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

¿Puedes identificar las enseñanzas falsas del mundo secular de hoy en día que nos alejan de las verdades de Dios? Identifica una que tal vez se haya infiltrado en tu pensamiento o en el de algún familiar o amigo. Pide la sabiduría para ver de nuevo a través de los ojos de la fe, busca recursos en una fuente católica confiable para equiparte con una respuesta de fe y así decir la verdad en el amor.

DÍA 26: PATRÓN DE LOS CARPINTEROS

MEDITACIÓN

San José trabajó de carpintero para proveer a su familia. La palabra original en el Evangelio es *-tekton-* que significa “artesano” u “obrero”. Es posible que también haya podido ser constructor de casas, además de carpintero.

San José es un ejemplo de todos los que se ganan el pan de cada día con el trabajo de sus manos, que es la mayoría de la humanidad. Así, él es el principal patrono del mundo del trabajo.

A San José también se le llama Modelo de los artesanos. Este es un título hermoso que nos recuerda que San José fue: talentoso, trabajador y con un gusto por la belleza y la calidad. En nuestro bautismo, Dios nos da dones espirituales (carismas) que son habilidades especiales para

enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=hPzrF3b-aUA> Las ideologías no buscan la verdad, sino que tratan de imponer una visión preconcebida del hombre y del mundo nos dice José Ramón.

San José ayúdanos en tu taller a hacer una obra de arte para Dios.

ser canales del amor de Dios y de su presencia en el mundo. Algunos reciben el carisma de la destreza manual que les permite expresar la gracia de Dios por medio de su trabajo artístico o creativo y embellecer el mundo físico. Es posible que San José haya tenido el carisma de la destreza manual como la tuvieron los constructores del Arca y del Templo narrado en el libro del Éxodo capítulo 35, 30-35.

En la actualidad, Dios continúa dándole al Cuerpo de Cristo una variedad de dones por medio de los cuales Él continúa haciéndose presente en el mundo. San José puede ayudarte a glorificar a Dios al practicar tu trabajo con integridad y habilidad.

ORACIÓN

José, enséñame a trabajar como tú, con paciencia y perseverancia, por Dios y por aquellos a quien Dios me ha confiado para su manutención.

José, enséñame a ver en mis compañeros de trabajo a Cristo que desea estar en ellos, que siempre sea caritativo y paciente con todos.

Cuando el trabajo sea placentero y productivo, recuérdame darle las gracias a Dios por ello. Amén.

DESAFÍO DIARIO:

¿Cuáles son algunos de los carismas o dones espirituales que Dios te ha dado?

Reflexiona en cómo estás usando estos dones para embellecer nuestro mundo.

¿Hay alguna forma en la que puedas usar tus dones para canalizar mejor el amor y la presencia de Dios?

Pide la gracia por la intercesión de san José para servir con estos talentos a tu prójimo.

DÍA 27: LA JUSTICIA

MEDITACIÓN

A San José se le llama Patrón de la justicia social por su rectitud. Él seguía las leyes de Dios. Hizo de la justicia una forma de vida práctica por amor a los demás. Él realizó los mandatos divinos porque fue un hombre justo. San José fue justo con Dios, sus compañeros, su familia, su religión judía y sociedad. Dios lo guio para que pudiera discernir lo correcto de lo equivocado y siempre permaneció en lo correcto.

Abre tu boca por los mudos, Y por los derechos de todos los desdichados. Abre tu boca, juzga con justicia, y defiende los derechos del afligido y del necesitado.

Proverbios 3, 8-9.

Nuestras familias son el punto de partida y el centro de la vocación de justicia. La forma en que tratamos a nuestros padres, esposa e hijos refleja el compromiso con el amor y la justicia de Dios.

La responsabilidad ética no solo es evitar el mal, sino hacer lo correcto, especialmente para el débil y vulnerable. Las decisiones acerca del uso del capital tienen implicaciones morales, ¿están creando y preservando trabajos y sueldos dignos? ¿Están desarrollando a la comunidad con los productos y servicios que ofrecen? ¿Las políticas y decisiones reflejan el respeto por la vida y dignidad humana, promueven la paz y preservan la creación de Dios?

Trabajar por la justicia todos los días no es fácil, pero podemos llamar a nuestro padre espiritual, San José, para que interceda por nosotros, para que nos ayude a vivir nuestra fe en el mundo de tal forma que agrade a Dios.

ORACIÓN

San José, Patrón de la justicia, ora que podamos tener la visión del mundo de Dios: un mundo en donde los débiles están protegidos y nadie padezca hambre ni pobreza; un mundo donde la paz se construye con justicia a través de Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

DESAFÍO DIARIO

¿Quién es ese pobre y vulnerable más cercano en mi vida?

Examina cómo puedes ayudarlo en línea con el plan de justicia de Dios.

DÍA 28: PROTECTOR DE LOS BEBES

MEDITACIÓN

En nuestros tiempos, al aborto se le defiende con frecuencia cuando se trata de embarazos que surgieron de situaciones irregulares. Aunque la circunstancia es muy diferente, San José también se enfrentó con el más irregular de los embarazos, una situación que lo dejó bastante inquieto: ¡su esposa ha concebido un hijo por obra del Espíritu Santo! El niño no es suyo biológica o genéticamente. ¿Cómo puede un hombre aceptar un embarazo tan extraordinario? Solo con fe. ¿Cómo puede

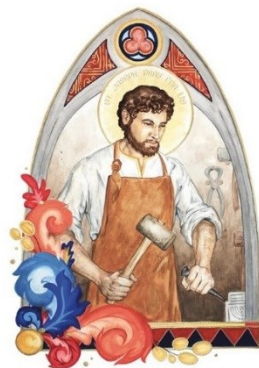
José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

aceptar la paternidad de un niño al que no puede llamar suyo? Solo con apertura a la voluntad de Dios, con disposición de hacer lo que el ángel del Señor le ha comunicado.

***Antes que Yo te formara en el seno materno, te conocí
y antes que nacieras, te consagré;
Te puse por profeta a las
naciones.***

Jeremías 1, 5

José, es el mejor de los padres y un ejemplo para los padres. Él acepta la vida en el vientre al tomar con honor a María como su esposa. Él viaja con ella a Belén para registrar al niño en la lista de la humanidad. Él le da al niño un nombre en el linaje de David. Él defiende al niño del cruel ataque de Herodes.



José fue el escogido para llevar a cabo el papel del padre del Hijo de Dios encarnado en el vientre de María y cumplió con su papel fielmente. Dentro de su patrocinio universal, es apropiado para nuestros tiempos que le demos un título nuevo, el de “*Patrón de los niños no nacidos*”. Nadie podría ser un mejor defensor de los niños que no han nacido. Nadie podría ayudar mejor en el proceso de sanación y reconciliación de aquellos que lloran y agonizan por haber cometido el pecado del aborto. Nadie es una mejor imagen para las mujeres que han sido lastimadas por hombres que no han asumido la paternidad del hijo que procrearon.

ORACIÓN

San José ayúdanos en tu taller a hacer una obra de arte para Dios.

¡Oh San José, protector y proveedor de la Sagrada Familia y de todas las familias! Por tu intercesión que Dios conceda a todas las madres que esperan a un hijo la gracia de atesorar la nueva vida dentro de sus vientres. Que las madres y los padres se den cuenta de que sus bebés son un regalo de Dios y tengan el valor de escoger la vida. Amén.

DESAFÍO DIARIO:

Ubica el centro de recursos para embarazadas en favor de la vida más cercano a tu casa o parroquia y pregunta si es posible apoyarlos de alguna manera. Familiarízate con los recursos disponibles para que tú también puedas defender y proteger las vidas de los niños no nacidos y de las mujeres en crisis cuando la situación se presente.

**DÍA 29: PATRÓN DE LOS VIAJEROS
MEDITACIÓN**

Uno de los títulos de San José es “*Patrón de los viajeros*” por obvias razones:

¡Viajó mucho! María y José viajaron alrededor de 150 kilómetros de Nazaret a Belén antes del nacimiento de Jesucristo. La familia se mudó a Egipto después de que a José se le dijera en un sueño que huyera al ahora país del norte de África para escapar de la orden de Herodes el Grande de matar a los niños en Belén. Llegaron a Egipto después de un viaje de muchos kilómetros y ahí vivieron durante tres años hasta la muerte de Herodes. Cuando José tuvo el sueño y supo que ya era seguro regresar a Israel, la familia viajó a Nazaret. Una vez instalados en Nazaret, la Sagrada Familia viajó 146 kilómetros a

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

Jerusalén tres veces al año para asistir a las festividades requeridas.

Lo más probable es que la Sagrada Familia haya viajado a pie o en burro. Los que caminaban debían usar zapatos pesados o sandalias y tenían que cargar sus carpas, sábanas y provisiones. La velocidad para caminar dependía del clima, de la estación y del terrero, pero de forma general se podían caminar unos 30 kilómetros al día. Viajar en el invierno era más difícil, pues la nieve bloqueaba los caminos altos. Las lluvias de octubre y mayo inundaban los ríos, lo que dificultaba el cruce. Las personas que viajaban a pie trataban de viajar en grupos para protegerse de los numerosos asaltantes y de los animales salvajes.

En la actualidad podemos encomendar nuestros viajes a la intercesión de San José. Él, quien protegió la vida de nuestro Salvador, puede proteger tu vida y la de tus seres queridos en los viajes de la vida.

ORACIÓN

San José, Patrón de los viajeros, protege a mi familia en sus viajes cercanos y lejanos.

DESAFÍO DIARIO

Recuerda un momento en el que estuviste consciente de la protección de Dios durante un viaje. Comparte tu testimonio con los que están cerca de ti para aumentar su fe.

DÍA 30: PATRÓN DE LOS INMIGRANTES

MEDITACIÓN

San José ayúdanos en tu taller a hacer una obra de arte para Dios.

San José es un ejemplo de completa confianza y es un gran intercesor para los inmigrantes. Él transmite el mismo mensaje que le dio el ángel: *“No tengas miedo” Mateo 1, 20.*

Él, al haber hecho un viaje tan arriesgado, nos muestra que Dios caminará con nosotros también, a donde sea que el camino nos lleve.

La Sagrada Familia de Nazaret fue una familia de inmigrantes. Para evitar la persecución de Herodes, José se llevó a Jesús y a María a vivir en el exilio en Egipto, huyendo de la persecución y de la violencia. El sintió la tristeza de estar lejos de casa y se enfrentó a las dificultades y adversidades de vivir en una tierra extranjera; vivió la pobreza; el tener que aprender otro idioma; el ser tratado como extraño, indeseable e incluso como criminal. Sin embargo, en medio de todas estas dificultades, José mantuvo su paz y su integridad. Obedeció a Dios, quien le dio la fuerza para enfrentar los retos, las adversidades y las dificultades al mismo tiempo que buscaba la seguridad y un mejor futuro para la Sagrada Familia.

ORACIÓN

San José, Patrón de los inmigrantes, intercede por todos los emigrantes y refugiados que buscan asilo de la opresión, de la pobreza, de la persecución, de la violencia y de la guerra. Protégelos y mantenlos a salvo. Amén.

DESAFÍO DIARIO:

Agradece a Dios por las formas en que Él te ha provisto con lo necesario para cuidar a tu familia y ayuda a través de la Iglesia y de entidades honestas

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

a los inmigrantes o ayuda a comunidades como los scalibrinianos que trabajan por los emigrantes.

DÍA 31: LA INTERCESIÓN MEDITACIÓN

Durante los últimos 30 días hemos reflexionado en varios aspectos de la vida de San José. Espero que hayas llegado a conocerlo y que su vida te haya inspirado. Hemos invocado su intercesión en una amplia variedad de necesidades. Hoy simplemente pídele que sea nuestro intercesor. Como primer paso hacia el día de la consagración le ofrecemos esta oración para encomendarnos a su cuidado paternal.

ORACIÓN

Querido San José: Después de María, tú eres el intercesor más poderoso ante Dios. De alguna manera, Jesús te sigue siendo obediente y te escuchará cuando le lleves mis intenciones.

Por esta razón, yo, de manera especial quiero encomendarme a tu cuidado paternal de la misma forma en que Jesús lo hizo. San José quiero encomendarte a ti todas mis necesidades y preocupaciones con la confianza en que se las llevarás, con María, a la Trinidad.

Querido José, como el mejor de los padres, te doy mi permiso para cuidar de mí como a tu hijo. Al hacerlo, confío en que harás todo lo que esté en tu poder para hacer de mi vida algo hermoso para Dios.

Confío en que me cuidarás y en que tus oraciones me guiarán, bendecirán y protegerán. Confío en que ahora me cuidarás con el mismo amor y ternura con que cuidaste a Jesús con María.

San José, Intercesor poderoso, ruega por mí y por todas las intenciones de mi familia, amigos y de la Iglesia. Amén.

DESAFÍO DIARIO:

Tómate un momento del día para rezar por todas las intenciones de quienes te piden oración, con la intercesión y ayuda de san José.

DÍA 32: LA ALEGRÍA

MEDITACIÓN

San José fue un hombre de paz y alegría. Debió de haber sido una gracia inimaginable vivir en la presencia del Hijo de Dios y de la Madre de Dios y de participar en el plan de salvación de Dios.

Por medio de esta oración a San José, nos preparamos para el día de consagración que será mañana y le pedimos que nos haga partícipes de la paz y de la alegría que él experimentó en su vida terrenal y ahora experimenta en la eterna felicidad del cielo.

ORACIÓN

**Querido San José,
Yo sé que la Biblia no habla directamente de tu alegría, pero ¿cómo podrías no haber estado lleno de alegría? Estoy seguro que sí. Viviste en la presencia de Jesús y de María. Pues bien, San José,**

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

por favor, ora por mí para que yo también pueda encontrar mi alegría al vivir también en su presencia.

San José, por favor, ora por mí para que pueda mantener mi alegría y no ceda a la tristeza, a la pereza o al desánimo. Ayúdame a ser misericordioso con todos al ofrecer mi perdón para que pueda también, como tú, ser una persona de verdadera paz y alegría.

DESAFÍO DIARIO

Entrega tus preocupaciones más profundas con confianza a Dios al mismo tiempo que pides el regalo de la alegría de Cristo que sobrepasa todo entendimiento y el gozo del Espíritu Santo.

DÍA 33: DÍA DE LA CONSAGRACIÓN

MEDITACIÓN

¡Felicidades! ¡Lo lograste!
Hoy, te consagrarás a San José.

La Santísima Trinidad quiere que se le conozca y ame más a San José. Tú has sido invitado a imitar las virtudes y la santidad del corazón puro de San José. Con San José a tu lado, las virtudes de la humildad, sencillez, servicio, silencio y caridad aumentarán en tu vida. Con la capa de San José sobre ti, estarás protegido de todo daño espiritual. ¡No tengas miedo! Tu padre espiritual es el padre de Jesús, el esposo de la Madre de Dios, el protector de la Iglesia y el Terror de los demonios.



ACTO DE CONSAGRACIÓN A SAN JOSÉ

¡Oh, glorioso patriarca y patrón de la Iglesia! ¡Oh, esposo de la virgen Madre de Dios! ¡Oh, guardián y padre virginal de la Palabra encarnada!

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

En la presencia de Jesús y María te escojo este día para ser mi padre, mi guardián y mi protector. ¡Oh, gran San José, a quien Dios ha hecho el Jefe de la Sagrada Familia, acéptame, te lo suplico, como miembro de tu “Santo Hogar”. Preséntame a tu Inmaculada esposa y pídele que también me adopte como a su hijo. Con ella, ora para que siempre tenga presente a Jesús y lo ame y sirva con fidelidad hasta el final de mi vida.

¡Oh, Terror de los Demonios, aumenta en mí la virtud, protégeme del maligno y ayúdame a no ofender la justicia de Dios!

Oh, mi padre espiritual, aquí estoy para consagrarme a ti. En fiel imitación a Jesús y a María, pongo todas mis preocupaciones bajo tu cuidado y protección. A ti te consagro mi cuerpo y mi alma, con todas sus facultades, mi crecimiento espiritual, mi hogar y todos mis asuntos, actividades y proyectos. Cuida de mí siempre, pero especialmente en la hora de mi muerte. Consuélame y fortaléceme con la presencia de Jesús y de María para que, contigo, pueda alabar y adorar a la Santísima Trinidad por toda la eternidad. Amén.

ORACIONES A SAN JOSÉ

OH SAN JOSÉ

Oh san José, cuya protección es tan grande, tan fuerte y tan inmediata ante el trono de Dios, a ti confío todas mis intenciones y deseos. Ayúdame, san José, con tu poderosa intercesión, a obtener todas las bendiciones espirituales por intercesión de tu Hijo adoptivo, Jesucristo Nuestro Señor, de modo que, al confiarme, aquí en la tierra, a tu poder celestial, Te tribute mi agradecimiento y homenaje. Oh san José, yo nunca me canso de contemplarte con Jesús adormecido en tus brazos. No me atrevo a acercarme cuando Él descansa junto a tu corazón. Abrázale en mi nombre, besa por mí su delicado rostro y pídele que me devuelva ese beso cuando yo exhale mi último suspiro. ¡ San José, patrono de las almas que parten, ruega por mí! Amén.

MEMORARE A SAN JOSE

Acuérdate, oh guardián del Redentor y nuestro amoroso custodio, San José, que nunca se ha escuchado decir que ninguno que haya invocado tu protección o buscado tu intercesión, no haya sido consolado. Con esta confianza acudo a ti, mi amoroso protector, casto esposo de María, padre de los tesoros de Su Sagrado Corazón. No deseches mi ardiente oración, antes bien recíbela con tu cuidado paterno y obtén mi petición....*(Aquí se menciona la petición)*

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

Oh Padre, que en tu designio de amor elegiste a San José para ser esposo de la Santísima Virgen y el custodio de los misterios de la Encarnación, concédenos, te imploramos que a través de su paternal intercesión, recibamos las gracias de disponernos con generosidad y humildad de corazón a cumplir tus designios de amor para nuestra vida y para nuestra Familia Espiritual. Amén.

¡San José, llévanos a nuestro hogar, dirige nuestros corazones al Corazón de la Madre y al Corazón del Niño!

San José, Custodio de los Misterios de amor de los Corazones Traspasados....

ruega por nosotros.

CONSAGRACIÓN DOS

Oh Glorioso Patriarca San José, heme aquí, postrado de rodillas ante vuestra presencia, para pedir vuestra protección. Desde ya os elijo como a mi padre, protector y guía. Bajo vuestro amparo pongo mi cuerpo y mi alma, propiedad, vida y salud. Aceptadme como hijo vuestro. Preservadme de todos los peligros, asechanzas y lazos del enemigo. Asistidme en todo momento y ante todo en la hora de mi muerte.

Amén.

ORACIÓN A SAN JOSÉ¹²

Dios te salve, José, varón justo, la Sabiduría está contigo, bendito eres tú entre todos los hombres y bendito, Jesús, el fruto de María, tu fiel esposa.

San José, digno padre nutricio de Jesucristo, ruega por nosotros, pecadores, y alcánzanos de Dios la divina Sabiduría, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

CONSAGRACIÓN TRES

Corazón Castísimo de San José, protege y defiende a mi familia contra todo mal y peligro. San José, derrama sobre la humanidad entera las gracias y las virtudes de tu Corazón Castísimo.

San José, me entrego realmente a Ti. Te consagro mi alma, mi cuerpo, mi corazón y toda mi vida. San José, defiende la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y al Sagrado Corazón Inmaculado de María. Con las gracias de tu Corazón Castísimo destruye los planes de satanás. Bendice a toda la Santa Iglesia, al Papa, a los Obispos y a los sacerdotes de todo el mundo. Nosotros nos entregamos a Ti con amor y con confianza, ahora y siempre. Amén.

¹² San Luis María Grignont de Monfort - Método para rezar el Rosario-12.



BIBLIOGRAFÍA Y CIBERGRAFÍA

ARCHIDIOCESE OF MILWAUKEE WEB PAGE. 2021,

ARCHIDIOCESE OF DETROIT ONLINE. 2021.

ANTIGUA ORACIÓN A SAN JOSÉ

<https://es.aleteia.org/2018/03/10/esta-antigua-oracion-a-san-jose-es-conocida-por-no-fallar-nunca/>

https://www.corazones.org/oraciones/memorare_sjose.htm

SAN JOSÉ REFUGIO Y MODELO

https://wau.org/archives/article/st_joseph_father_refugee_role_model

<https://www.aciprensa.com/recursos/letanias-de-san-jose-5097>

LETANÍAS DE SAN JOSÉ

GOZOS DE SAN JOSÉ <https://www.aciprensa.com/recursos/gozos-a-san-jose-4399>

i From The blog of the Dominican student brothers at Blackfriars, Oxford, Solemnity of St. Joseph, Spouse of the Blessed Virgin, Mary, Accessed May 13, 2020,

<https://www.english.op.org/godzdogz/solemnity-of-st-joseph-spouse-of-the-blessed-virgin-mary>.

ii Calloway, Donald H.. Consecration to St. Joseph: The Wonders of Our Spiritual Father (pp. 199-200). Marian Press.

Kindle Edition.

iii Ibid, (p. 44).

iv Ibid, (p. 199).

v From an article, An introduction to the Most Chaste Heart of St. Joseph, Accessed May 15, 2020,

<http://www.catholic365.com/article/8435/an-introduction-to-the-most-chaste-heart-of-st-joseph.html>

vi Calloway, Consecration to St. Joseph, (pp. 53-54).

vii Calloway, Consecration to St. Joseph, (p. 55).

viii From Part 11 – Catholic Masculinity Series: Following the Model of St Joseph, Accessed May 14, 2020,

<https://fatima.org/news-views/saint-joseph-most-faithful/>.

ix Calloway, Consecration to St. Joseph, (p. 63).

x Ibid.

xi Ibid, (p. 65).

xii <https://catholicexchange.com/st-joseph-the-worker>

xiii Calloway, Consecration to St. Joseph, (p. 68).

xiv From Part 8 – Catholic Masculinity Series: Following the Model of St Joseph, Accessed May 14, 2020,

<https://fatima.org/news-views/saint-joseph-glory-of-domestic-life/>.

xv From Wednesdays: Through the Holy Heart of St. Joseph:

Guardian of Virgins, Pray for Us!, Accessed May 15,

2020, <https://salvematerdei.com/2013/02/20/wednesdays-through-the-holy-heart-of-st-joseph-guardian-of-virgins-pray-for-us/>.

xvi Calloway, Consecration to St. Joseph, (p. 200).

xvii Calloway, Consecration to St. Joseph, (p. 80).

xviii From Terror of Demons: an Explanation, Accessed May 15, 2020,

<https://www.thedivinemercy.org/articles/terror-demons-explanation>.

xix Adapted from, A provider, protector, and patron for the whole Church, Accessed May 15 2020,

<https://www.marian.org/marianhelper/issues/issue160/article160162.html>.

Xx From Everyday Christianity: To Hunger and Thirst for Justice, Accessed May 18, 2020,

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María con el niño a casa...

<http://www.usccb.org/beliefs-and-teachings/what-we-believe/catholic-social-teaching/everyday-christianity-to-hunger-and-thirst-for-justice.cfm>.

xxi Adapted from St. Joseph, patron and model of love and respect for life in the womb, Accessed May 15, 2020,

<http://osjusa.org/about-us/apostolates/patron-of-the-unborn/>.

xxii Kandra, Greg. St. Joseph: Father, Refugee, Role Model, We can learn much from his courage and trust, Accessed May 15, 2020,

https://wau.org/archives/article/st_joseph_father_refugee_role_model.

xxiii From the document Accessed May 15, 2020, <https://st-francis-joseph-patrick-teresa.org/documents/stjoseph/95-st-joseph-novena/file>.

xxiv Calloway, Consecration to St. Joseph, (p. 88).

xxv Calloway, Consecration to St. Joseph, (pp. 241-242).

Meditación de San Juan Eudes y san José de Hermes Flórez y Álvaro Duarte, CJM.2016.

Primera Edición Digital: febrero 12 de 2021. Día de San Saturnino y Compañeros, mártires de Abitene en Africa: Fueron 49 cristianos arrestados en el 304 por haber participado a la misa del domingo. Torturados, no renegaron su fe. Uno de ellos, interrogado sobre el por qué habían desobedecido, respondió: "Sine dominico non possumus", "No podemos vivir sin celebrar el día del Señor".

Segunda Edición Digital: Marzo 11 de 2021 día de san Sofronio, obispo de Jerusalén Obispo de Jerusalén desde 634, s. Combatió la herejía monotelista que Sergio, Patriarca de Constantinopla sostenía, afirmando que Cristo tenía solo una voluntad, la divina y no dos, la divina y la humana. Sufrió el asedio de los árabes y obtuvo la libertad de culto para los cristianos.

Sobre la viruta – La Carpintería – Bogotá – Colombia – América - Planeta Tierra – El Cielo.

**“SÓLO PARA USO PRIVADO SE PROHIBE SU DIFUSIÓN
COMERCIAL POR DERECHOS DE AUTOR DE TERCEROS”**

EL SILENCIO DE JOSÉ:

¡Qué humildad tan profunda se desarrollaría en el alma de San José al contemplar la obediencia de Jesús y María para con él! ¡Con él, que era el hombre de quien tales misterios fueron familiares, y a quien el silencio revelaba el gran secreto que su corazón guardaba! ¡Esposo de María como un reflejo del Espíritu Santo...

¡Qué misterios cuyas excelencias hacían ruborizar al Patriarca de modestia tan aquilatada!

Cuando a los hombres:

¡El Hijo de Dios está aquí!

Su silencio parece homenaje a los inefables: es como la abdicación de la palabra frente a lo insondable, frente a lo inmenso... Jesús que en mi silencio refleje tu presencia.

Beata Conchita Armida